



Universidad de Sonora
División de Ciencias Sociales
Posgrado Integral en Ciencias Sociales

Maestría Integral en Ciencias Sociales

“Virtudes y fortalezas como promotoras de la Conducta Sustentable”

TESIS

Que para obtener el grado de Maestra en Ciencias Sociales

PRESENTA:

Anais Ortiz Valdez

DIRECTOR:

Dr. Víctor Corral Verdugo

REVISORES:

Dr. César Octavio Tapia Fonllem

Dra. Blanca Silvia Fraijo Sing

Dra. Sonia Echeverría Castro

Mtra. Karina Antonia Guevara Verdugo

Hermosillo, Sonora a 24 de Junio de 2014

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora a 14 de Junio de 2014

Dra. Dora Elvia Enríquez Licón
Directora de la División de Ciencias Sociales
Universidad de Sonora

Con la presente, me permito informar a usted que el trabajo de tesis de maestría titulado **“VIRTUDES Y FORTALEZAS COMO PROMOTORAS DE LA CONDUCTA SUSTENTABLE”** y que fue desarrollado por la estudiante del Posgrado Integral en Ciencias Sociales **ANAIS ORTIZ VALDEZ**, cumple con los requisitos teóricos-metodológicos de un trabajo investigación de maestría y cuenta con el decoro académico suficiente para ser defendida en su examen de grado de Maestra en Ciencias Sociales y para lo cual se aprueba su publicación.

Agradeceremos se proceda a hacer las gestiones administrativas conducentes para la programación de la fecha de examen de defensa de grado.

Sin otro particular de momento nos es grato saludarla.

Cordialmente

Dr. Dr. Víctor Corral Verdugo
Director de tesis

Dr. César Octavio Tapia Fonllem
Lector

Dra. Blanca Silvia Fraijo Sing
Lectora

Dra. Sonia Echeverría Castro
Lectora

Mtra. Karina Antonia Guevara Verdugo
Lectora

*A Dios, mi familia, amigos/as y todos/as quienes hicieron posible la culminación de
este trabajo.*

*A quienes han creado en mí las virtudes y me han dado la fortaleza para seguir
adelante.*

Muchas Gracias.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Sonora y al Posgrado Integral en Ciencias Sociales por ser la institución de formación profesional.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por hacerme becaria durante el programa del posgrado.

Al Dr. Víctor Corral por ser mi director-tutor y ha confiado de nuevo en mí. Junto con la Dra. Blanca Fraijo y el Dr. César Tapia han sido un gran ejemplo a seguir y parte importante para la culminación de este trabajo: sin su apoyo incondicional no hubiera podido ser posible la realización de este logro en mi vida. Son ustedes mis formadores y gracias por permitirme colaborarles.

A las M.C. Fernanda García y M.C. Fernanda Durón por todo su apoyo y colaboración durante este camino. Además a mis amigos y compañeros de la maestría por este tiempo juntos.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	9
1.1 Antecedentes	9
1.2 Planteamiento del problema	15
1.3 Objetivos	16
1.3.1 Objetivo General	16
1.3.2 Objetivos Específicos	16
1.3.3 Preguntas centrales	17
1.4 Justificación	18
1.5 Delimitaciones del estudio	31
1.6 Limitaciones de estudio	33
II. MARCO TEORICO	34
2.1 Conducta Sustentable	34
2.1.1 Conducta Proecológica	35
2.1.2 Austeridad	36
2.1.3 Altruismo	37
2.1.4 Equidad	38
2.2 Virtudes Psicológicas	40
2.2.1 Sabiduría	42
2.2.2 Valor	44
2.2.3 Humanidad	45
2.2.4 Justicia	46
2.2.5 Moderación	47
2.2.6 Trascendencia	48

III. MÉTODO	52
3.1 Participantes	53
3.2 Instrumentos	54
3.3 Procedimientos	56
3.3.1 Aplicación	56
3.3.2 Análisis de datos	56
IV. RESULTADOS	57
V. CONCLUSIONES	67
REFERENCIAS	73
ANEXOS	84

Índice de tablas

Tabla 1. Estadísticas descriptivas y confiabilidad de las escalas utilizadas y sus factores	60
Tabla 2. Matriz de covarianzas entre virtudes y conducta sustentable	62
Tabla 3. Correlaciones entre las conductas sustentables y las fortalezas de carácter	63

Índice de figuras

Figura 1. Propuesta del modelo interdisciplinar	31
Figura 2. Modelo teórico de virtudes, fortalezas y conducta sustentable	51
Figura 3. Propuesta del modelo metodológico	53
Figura 4. Modelo de virtudes, fortalezas y conducta sustentable	66

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el contexto de la Psicología Positiva de la Sustentabilidad y otras aproximaciones de las ciencias sociales, se comprobó la existencia de una relación entre la conducta sustentable (y sus componentes: acciones de equidad, frugalidad, conducta proecológica y altruismo) y las fortalezas de carácter que constituyen virtudes universales (sabiduría, valor, humanidad, trascendencia, justicia y moderación). Se investigaron las respuestas dadas por cuatrocientos ochenta y siete personas a través del Inventario de Virtudes y Fortalezas Psicológicas (VIA Survey, Peterson & Seligman, 2004) y un instrumento que mide conductas sustentables. Los resultados se procesaron dentro de un modelo de ecuaciones estructurales, el cual produjo factores de primer orden para las virtudes y los cuatro tipos de comportamiento sustentables. El grupo de virtudes generó, a su vez un factor de segundo orden (virtudes) y eso mismo ocurrió para el de conductas sustentables (CS). La covariación entre el factor superior de virtudes y el de CS fue alta y significativa lo que parece indicar que los individuos que refieren ser virtuosos son también personas que practican acciones encaminadas a la sustentabilidad.

I. INTRODUCCION

1.1 Antecedentes

Gran parte de las problemáticas ambientales a las que se enfrentan actualmente los seres humanos obedecen a su comportamiento antiecológico. En tanto las razones sean económicas, psicológicas y/o sociales, en algún momento se debió de haber realizado alguna conducta que afectó el medio. Es por ello que se deben buscar (y encontrar) las alternativas necesarias para llevar a cabo conductas que favorezcan al medio y que además promuevan aquellos comportamientos encaminados hacia un uso responsable de los recursos.

En ocasiones, cuando se habla acerca de las condiciones medioambientales, sólo se considera la naturaleza externa al ser humano; sin embargo el estado de las condiciones ambientales sugiere que se debe tener en cuenta la parte social como conformadora adicional del medio ambiente. Además, en el concepto del desarrollo sustentable se incorpora la sustentabilidad social y económica como parte de la sustentabilidad ambiental (Foladori, 2007).

La crisis ambiental surge también de la crisis del conocimiento, lo que genera una lógica de las ciencias y un estatus teórico de las ciencias sociales; un tanto desvinculados de las condiciones ecológicas de sustentabilidad de la sociedad (Leff, 2011).

Es por ello que las soluciones a la crisis medioambiental debieran surgir a partir de la idea de la sustentabilidad, la cual permitiría realizar un uso moderado de los recursos naturales a la vez que se satisfacen las necesidades humanas para vivir en plenitud.

A nivel nacional se ejerce por parte del Gobierno Federal el Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales (PSMAyRN), 2007-2012; éste tiene la sustentabilidad ambiental como marco referencial (uno de los cinco ejes del Plan Nacional de Desarrollo-PND- para el mismo ciclo). En él se establece, como elemento central para el desarrollo, la sustentabilidad ambiental la cual es indispensable para mejorar y ampliar las capacidades y oportunidades humanas presentes y futuras, ello con una visión de futuro para el país, que además conlleva crear una cultura de respeto y conservación del medio ambiente.

Las ciencias sociales y del comportamiento participan en el esfuerzo de promover la sustentabilidad, investigando la conducta sustentable y sus determinantes. En estudios realizados acerca de las conductas sustentables, se ha encontrado que éstas se relacionan con al menos cuatro formas de comportamiento: conducta proecológica, comportamiento frugal, conducta altruista y comportamiento equitativo (Corral, Frías y García, 2010).

Dentro del conjunto de determinantes de la conducta sustentable se ha analizado el rol que juega la anticipación de los efectos negativos de la problemática ambiental. Por ejemplo, se presume que las personas actúan de manera pro-ambiental por el miedo a los efectos de la degradación ecológica, o la depresión que ocasiona el contemplar la contaminación ambiental (Heward & Chance, 2010; Malott, 2010). También se ha

analizado el papel que tienen emociones negativas como la vergüenza o la culpa derivadas de actuar anti-ecológicamente (Kaiser, Schultz, Berenguer, Corral & Tankha, 2008), así como el malestar emocional que esta actuación acarrea (Dickerson, Thibodeau, Aronson & Miller, 1992) en la promoción de conductas sustentables. Pero, además, algunos autores establecen que las conductas sustentables producen más malestar, sacrificio, que recompensas o estados psicológicos positivos (Lindenberg & Steg, 2007). En este esquema, entonces, se subrayan los aspectos negativos de la conducta sustentable.

Para contrarrestar la visión negativa que prevalece en muchas áreas de las ciencias del comportamiento, a finales del siglo XX se cristaliza lo que es la Psicología Positiva como un nuevo paradigma que plantea reflexiones teóricas y metodológicas donde se proponen estudiar las dimensiones positivas o salugénicas del comportamiento humano (Casullo, 2000).

Dentro de esta nueva corriente de estudio, quienes se encontraban inmersos en la psicología, se dieron cuenta de que existía un predominio del estudio e intervención sobre aspectos negativos del ser humano. Se manifestaba un interés muy inclinado hacia las tendencias, estados emocionales y predisposiciones negativas humanas. Las actitudes desfavorables a la pro-socialidad, la violencia, la conducta anti-ecológica, las psicopatologías y los trastornos emocionales, por mencionar algunas, han sido abordadas y han acaparado el interés de las ciencias del comportamiento. Es por ello que surge un nuevo enfoque, o manera de ver la conducta y la experiencia humana, conocido como Psicología Positiva, la cual tiene por objetivo el estudio del bienestar, especializándose en los rasgos y procesos psicológicos que lo estimulan, asumiendo que los rasgos y procesos

positivos resultan beneficiosos para quienes los experimentan (McNulty & Finchman, 2011).

Existen conceptos como el amor, la gratitud, el perdón, la esperanza y otros que se focalizan en estados positivos, los que hasta hace algunos años se manejaban como subjetivos y poco científicos y fiables. Sin embargo la PP no confía en sueños dorados, fe, auto-engaños o utopías, ésta se fundamenta en modelos científicos de la Psicología (Vera, 2006). En otras palabras, la PP engloba teorías e investigación empírica acerca de lo que hace más satisfactoria la vida (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000) pero desde una perspectiva sistemática y objetiva. Por esto mismo que no se le considera como una teoría, sino como un enfoque, puesto que en ella se pueden utilizar una gran variedad de teorías y métodos, optando por aquellos que mantienen una base científica, sobre los que presentan ideas fundamentadas en el sentido común.

La PP no plantea que desaparezcan los enfoques negativos, dado que éstos son necesarios para entender la complejidad de la conducta humana y poder dar alivio al sufrimiento. Lo que se pretende es entender las cosas que pudieran hacernos capaces y adaptables a las demandas del entorno para sobrevivir de la forma más plena y satisfactoria posible. Todo esto es algo que puede relacionarse con las conductas y tendencias hacia el cuidado del medio ambiente, aún cuando desde la psicología positiva poco se ha estudiado directamente (Corral, 2012).

En la PP se refiere que una persona puede presentar variaciones en ciertos rasgos o estados deseables o capacidades positivas. Además, como se puntualizó anteriormente,

esta aproximación permite la pluralidad de teorías y métodos a través de la investigación empírica.

Dentro de las investigaciones de esta aproximación positiva se pretende incorporar el estudio de los aspectos placenteros, las capacidades, virtudes y fortalezas dentro de los estudios integrales de las conductas y sus determinantes, conteniendo también factores negativos que conforman aspectos de la psicología humana (Peterson & Seligman, 2004).

En el nacimiento de la psicología positiva se sugiere el estudio de las conductas favorables hacia la conservación socio-física y las *virtudes psicológicas*. Estas últimas están determinadas por factores de personalidad reconocidos como *fortalezas de carácter*. De acuerdo con Dahlsgaard, Peterson y Seligman (2005) existen seis virtudes que se reconocen en casi todas las culturas en el mundo: sabiduría, valor, humanidad, justicia, moderación y trascendencia. Según estos autores, existen fortalezas particulares que están asociadas a cada virtud.

En una revisión Corral (2012), señala que las virtudes y fortalezas podrían ser inductoras de comportamientos sustentables, pero deja abierto el ejercicio investigativo hacia la demostración y descubrimientos de las fortalezas que permiten a las personas poder ejercer ideales sustentables. Lo anterior lo basa a partir de la recomendación de estudios completos de las virtudes y fortalezas (Peterson & Seligman, 2004) y de las demandas de conocimiento acerca de las capacidades y predisposiciones a la

sustentabilidad, las cuales en su mayoría constituyen facetas positivas psicológicas. Esto se constituiría en una psicología positiva de la sustentabilidad (Corral, 2012).

Se ha planteado que la sustentabilidad y la conducta sustentable que en ella se practica son reconocidas en la mayoría de las culturas (Corral, 2012) al igual que las virtudes y fortalezas de carácter que se plantean dentro de la Psicología Positiva. Así también la conducta sustentable cumple con los criterios dados para las características que aluden a las virtudes (Corral, 2012). Es aquí donde se da esa conexión teórica o punto de encuentro entre las mismas y se plantea que las acciones virtuosas pueden instigar las prácticas de CS.

Cabe señalar además que en la sociología se ha indagado acerca de las anormalidades de la sociedad, pero no sin antes haber asentado la norma del orden social que sirvió para explotar, dominar, excluir y penalizar las conductas patológicas (Canguilhem, 1966; 1971; Foucault, 1975). Algo similar a lo mencionado anteriormente respecto a las visiones negativas en el área de la psicología.

Dentro de las situaciones cambiantes de la sociedad, el sentido de las ciencias sociales emerge para un conocimiento acerca del mundo insustentable. Es ahí donde nace la sociología ambiental la cual partió de la preocupación por dar cuenta de los factores naturales que afectan los hechos sociales; esto pues, dentro de las teorías sociológicas modernas, en donde tradicionalmente se ha tratado de dar respuesta a los grandes problemas sociales desconsiderando las condiciones ecológicas en las que se desenvuelve la sociedad (Leff, 2011). Por lo tanto, se antojaría también desarrollar una sociología

positiva que se aboque al estudio de los determinantes sociales de la conducta sustentable. Dentro de ella, podría darse también el estudio científico de las virtudes, como fenómenos sociales que pueden facilitar el despliegue de actos de conservación del medio ambiente.

Dado que no existen estudios en los cuales se aborde la relación integral entre la conducta sustentable y las virtudes psicológicas, el propósito de esta investigación se centra en investigar dicha relación.

1.2 Planteamiento del problema

La solución de la crisis ambiental en los niveles social y físico representa un imperativo moral en todas las sociedades; es por ello que las virtudes son candidatas idóneas para ser antecedentes de la conducta sustentable (Corral, 2012).

Al no encontrarse referencias ni investigaciones acerca de la posible relación entre la conducta sustentable y las virtudes se realizó un estudio dando seguimiento a la recomendación de conocer y cuestionar la existencia de tal correlación. Es así como la problemática para este estudio radicó en conocer si cada uno de los componentes de la conducta sustentable (equidad, conducta proecológica, altruismo y austeridad) tenía correspondencia con las virtudes y sus respectivas fortalezas. De tal manera que la pregunta central de investigación fue: ¿Existe una relación entre las Virtudes y fortalezas con la Conducta Sustentable?

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo General:

Determinar si existe una relación entre la conducta sustentable y las virtudes y fortalezas de carácter, enmarcando su estudio en el contexto de la Psicología Positiva de la Sustentabilidad y otras aproximaciones positivas de las ciencias sociales.

1.3.2 Objetivos Específicos:

Determinar la relación entre la virtud de la Sabiduría y los componentes de la conducta sustentable: Conducta Proecológica, comportamiento altruista, conducta equitativa y comportamiento Frugal.

Determinar la relación entre la virtud del Valor y los componentes de la conducta sustentable: Conducta Proecológica, comportamiento altruista, conducta equitativa y comportamiento Frugal.

Determinar la relación de la virtud de Humanidad y los componentes de la conducta sustentable: Conducta Proecológica, comportamiento altruista, conducta equitativa y comportamiento Frugal.

Determinar la relación de la virtud de Justicia y los componentes de la conducta sustentable: Conducta Proecológica, comportamiento altruista, conducta equitativa y comportamiento Frugal.

Determinar la relación de la virtud de Moderación y los componentes de la conducta sustentable: Conducta Proecológica, comportamiento altruista, conducta equitativa y comportamiento Frugal.

Determinar la correlación entre la virtud de Trascendencia y los componentes del comportamiento sustentable: Conducta Proecológica, comportamiento altruista, conducta equitativa y comportamiento Frugal.

A partir de los hallazgos encontrados diseñar una propuesta de mejora de las políticas públicas en materia de educación para la sostenibilidad.

1.3.3 Preguntas centrales

A partir del objetivo general y el planteamiento del problema surgen las siguientes preguntas centrales de investigación:

- ¿Existe una relación entre las Virtudes y la Conducta Sustentable (CS)?
- ¿Hay correlación entre la virtud de Sabiduría y la CS?
- ¿Preexiste una correspondencia entre la CS y la virtud de Valor?
- ¿Existe una relación entre la virtud de Humanidad y la CS?
- ¿Hay correlación existente entre la CS y la virtud de Justicia?
- ¿Coexiste una correspondencia entre la virtud de la Moderación y la CS?
- ¿La Conducta Sustentable se correlaciona con la virtud de Trascendencia?

1.4 Justificación

Dentro de los estudios sociales existe el constante cuestionamiento del dominio de las ciencias naturales; esto dentro de la búsqueda de su identidad y también para el estudio de los procesos sociales que se inscriben en la transformación global y en la construcción de la sustentabilidad (Leff, 2011).

En el contexto del desarrollo sostenible se experimentan avances parciales para la sostenibilidad ecológica y retrocesos en la sostenibilidad social, debido a que las grandes aplicaciones de la sostenibilidad le han dado prioridad a la sostenibilidad ecológica, partiendo de las propuestas ambientalistas y creyendo que estas mejoras se traducirán de manera automática en mejoras para la sostenibilidad social, un claro ejemplo está en las grandes desigualdades.

Para finales del siglo XX las agencias de desarrollo social planteaban a la pobreza y el crecimiento poblacional como las dos grandes variables a analizar, pero se mostraba de manera clara que el foco de atención no eran estos dos puntos porque también los pobres hacen un uso sobre-explotador de los recursos y degradan el medio ambiente, en lugar de una explotación de largo alcance (Foladori, 2006). Sin menospreciar la importancia que estos factores juegan en la depredación ambiental, es necesario también mirar hacia otros aspectos, especialmente en vista de que para los sectores de la población que no viven en pobreza, deben tomarse en cuenta situaciones que van más allá de la economía y la ecología pura. En esto radica parte de la importancia de los estudios acerca de las virtudes que pueden estar ligadas a la conducta sustentable porque el pensamiento ambientalista ha quedado determinado en la sostenibilidad ecológica a pesar de las

reivindicaciones en el mejoramiento de las condiciones de vida y en parte de la justicia social. Además las propuestas alternativas comúnmente presentan un carácter técnico y limitado hacia la esfera ecológica.

Para que la sostenibilidad ecológica y la social sean trabajadas a la par es imprescindible además el diseño de técnicas ambientales que sean menos degradantes del entorno natural y que se instauren en conjunto con las modificaciones en las relaciones sociales, en tanto que ambas se encontraban –hasta hace pocos años- visualizadas como separadas y desvinculadas una con la otra.

El avance en el conocimiento de los aspectos ambientales permite apoyar de manera idónea la toma de decisiones y la consolidación de las políticas públicas en materia de educación para la sostenibilidad, tanto a nivel nacional como local (PSMAyRN; 2008); por lo tanto las implicaciones de los resultados de este estudio pueden colaborar al entendimiento de nuestra relación con el medio y a partir de ahí crear y diseñar proyectos y propuestas educativas más completas y complementarias para con ello facilitar la participación pública de forma responsable y enterada.

Además la gran cuestión en torno de la sustentabilidad social continúa siendo el hecho de que tal concepto se restringe a cambios técnicos, que pueden mejorar significativamente el nivel de calidad de vida en la esfera local (Foladori, 2002), por ello se pretende desarrollar nociones acerca de los alcances de tal conducta desarrollando contenidos ambientales que no sólo beneficien al medio físico, sino además al medio

social a partir de las estrategias planteadas en el párrafo anterior; esto es, en materia de la educación ambiental.

Por tanto, los avances en el conocimiento social y conductual generarán aumentos en las potencialidades y cualidades de las personas en la participación social para la construcción de un futuro más justo, para el medio socio-físico, desanclándolo un poco del sistema de mercado al cual se le ha dado una prioridad y liberándonos de la noción sostenible ecológica, puesto que se creía que trabajando esta última se darían mejoras sociales, así como también *“que cualquier disminución en los índices de contaminación o de depredación de la naturaleza externa significarían mejoras en el nivel de vida”* (Foladori, 2006).

Pero también se debe considerar que la importancia del conocimiento de los conceptos del desarrollo sustentable obliga a asumir un enfoque multidisciplinar (PSMAyRN; 2008). En la epistemología ambiental se busca orientar la construcción del conocimiento y saberes para la sustentabilidad, además de instaurar la interdisciplinariedad entre ciencias sociales y naturales para el abordaje y solución a los problemas socioambientales complejos (Leff, 2011). Por ello se plantea el enfoque interdisciplinar para el presente trabajo.

Interdisciplinariedad.

La perspectiva multi, trans e interdisciplinaria es posible cuando el abordaje y representación en la constitución del objeto o problema social requiere cumplir con una perspectiva adicional a la exclusivamente disciplinar del investigador (Carrizo, 2004).

La disciplina es la manera en que se organiza y categoriza el conocimiento científico, a partir de ahí se especializa el trabajo y se realiza una división para con ello crear la autonomía y delimitación; y manejar dentro un lenguaje que le es particular, las técnicas y las teorías que en ella se utilizan (Morín, 1990). Así también una disciplina está comprometida en primer lugar con sus objetos, métodos y procedimientos, y finalmente con leyes que en ella emanan (Heckhausen, 1979; 100).

El pensamiento social y las disciplinas sociales son los saberes de áreas científicas particulares con objetos y métodos propios, entre las cuales existen cercanías de los objetos de estudios y que comparten rasgos y posicionamientos generales acerca de las relaciones sujeto-sujeto (objeto) donde se abordan debates y problemas comunes, los cuales se ubican en un terreno de confluencia epistemológica (Espina, 2004).

Sin embargo los problemas de la vida real, en oposición a los experimentos idealizados que son estudiados en disciplinas particulares, son tan complejos que las soluciones requieren un esfuerzo combinado de muchas disciplinas tradicionales (Hansson, 1999); tal es el caso de la situación ambiental actual. En los inicios de su investigación se pretendía dar respuesta a estas problemáticas sólo desde las perspectivas de las ciencias naturales pero no fue suficiente el abordaje particular que se hizo para la explicación y, por tanto, para las soluciones reduccionistas de las mismas.

Dentro de las Ciencias Sociales se realiza una propuesta para superar la crisis de las mismas, de un trabajo colaborativo y una superación de las barreras distantes que

existen entre las disciplinas (Wallestein, 1996, citado en Follari, 2005), por ello y como cita el pensador Edgar Morín al pensador Jaques Labyrie:

"Cuando uno no encuentra la solución en una disciplina, la solución viene desde afuera de la disciplina" (Labyrie, J., en Morín, 1990, pág. 2).

Éste es el ejemplo de los abordajes que se daban a las problemáticas socio-ambientales donde se fraccionaba el entendimiento y conocimiento de los mismos a las particularidades y se daba "solución" sólo a una parte de esas situaciones. Es por ello que se debe ser flexible; tratar, conocer y reconocer que no podemos fragmentar los objetos de estudio pero también es necesario saber que no se requiere saber el todo del todo (Morín, 1990) pero si tener una visión más integral.

Un solo espacio explicativo puede llegar a ser reductivo y no permitir obtener un conocimiento tan amplio en cada disciplina como se pretende en la interdisciplinariedad. Lo social no puede ser explicado desde una sola concepción sino a través de trabajos donde cada análisis disciplinar será necesario para la conformación total a través de las distintas partes. La interdisciplinariedad es necesaria para la resolución de problemas a través de trabajos colaborativos de personas que tienen formaciones específicas y particulares para formulaciones más completas. Dentro de esta visión no existirían las ciencias sociales separadas, independientes o autónomas sino conjuntadas en algo más general (Follari, 2005).

Así pues la perspectiva multi, trans e interdisciplinaria se trata de una mirada de múltiples lugares reales o virtuales por los que debe transitar el (la) investigador(a), y en todo caso, lo que se trataría de rescatar sería la respuesta a determinada problemática social desde distintas condiciones de posibilidad, pero también desde una condición con múltiples posibilidades de explicación y de respuestas (Foucault, 1989, citado en Carrizo, 2004).

Esta visión elimina la homogeneización, y reemplaza la reducción con un nuevo principio de realidad que emerge de la coexistencia de una pluralidad compleja y una unidad abierta. En lugar de una simple transferencia del modelo desde una rama del conocimiento a otra, la transdisciplinariedad toma en cuenta el flujo de información circulando entre varias ramas de conocimiento. La definición genérica de transdisciplinariedad se refiere a “un sistema común de axiomas para un conjunto de disciplinas” (Thompson, 2004).

La actitud multi, inter y transdisciplinaria, según Basarab Nicolescu, presupone “pensamiento y experiencia interior, y ciencia y conciencia, y efectividad y afectividad. (...) La transdisciplinariedad puede ser concebida como la ciencia y el arte del descubrimiento de las pasarelas [a la vez entre los diferentes campos del conocimiento y entre los diferentes seres que componen una colectividad, porque el espacio exterior y el espacio interior son dos facetas de un solo y mismo mundo].” (Nicolescu, 1998; en Carrizo, 2004:60).

A través de la transdisciplinariedad se pretende descubrir puentes entre diferentes objetos y áreas de conocimiento. Debe existir una nueva comprensión de elementos interrelacionados que se basan en la reciprocidad, acción y retroacción en una relación dialógica. La transdisciplinariedad es una verdadera interdisciplinariedad en tanto no deja intactas las disciplinas, las especialidades de las mismas, o las fronteras históricas. También se orienta a la especialización disciplinaria y a las formas interdisciplinarias de cooperación, pero las sobrepasa con la construcción de nuevos paradigmas conceptuales y la inclusión de los intereses sociales. Así también el objeto de investigación y la resolución de problemas complejos están determinados por la superposición de disciplinas y el uso sistemático de múltiples métodos desde diversas disciplinas lo que permite crear perspectivas distintas y alternativas a través de sistemas científicos de conocimiento (Thompson, 2004).

Los programas interdisciplinarios han obtenido una relativa seguridad institucional; tienen la tendencia de disciplinarse a ellos mismos; esto es, establecer sus propios principios y defenderse contra todo tipo de críticas y renovaciones que podrían reconstruirlas tal y como lo hicieron las disciplinas tradicionales. También es la tendencia a reparar los objetos de estudios a tal punto de ser concretados más que ser transgresivos (Katz, 2001).

Existen tres características que deben tener estas visiones:

- ❖ Rigor: la argumentación que toma en cuenta toda la información disponible es la mejor barrera contra toda posible deriva.

- ❖ Apertura: implica la aceptación de lo desconocido, lo inesperado y lo imprevisible.
- ❖ Tolerancia: es “el reconocimiento del derecho a las ideas y verdades opuestas a las nuestras” (Carrizo, 2004:63)

Para contextualizar las estrategias interdisciplinarias en los programas de posgrado en México, Fuentes Navarro (2009) presenta tres propuestas a discusión sobre esta línea:

“La primera propuesta tiene que ver con la tensión central de la interdisciplinariedad. El modelo canónico de una disciplina académica organiza los saberes y las habilidades que la hacen reconocible como tal y por lo tanto reproducible, en una estructura lógica, jerárquica y temática que idealmente capacita a sus practicantes para formular y resolver cierto tipo de objetos de conocimiento. Cuando un problema empírico no puede resolverse con los recursos acumulados por una sola disciplina se establecen relaciones de colaboración interdisciplinaria, para integrar los recursos, sean teóricos, metodológicos, técnicos o de cualquier otra índole, de dos o más disciplinas para construir y abordar en conjunto un objeto de conocimiento más complejo” (Fuentes, 2009: 35)

En la segunda propuesta que realiza este investigador menciona que “es necesario seguir explorando nuevas maneras de construir objetos de conocimiento, recurriendo al eclecticismo metodológico y a cualquier otro recurso, sea disciplinario o no, y orientar cada vez la investigación académica hacia el conocimiento relevante, independientemente de que los proyectos se ajusten o no a las clasificaciones institucionalizadas. Por supuesto

la perspectiva postdisciplinaria, como estrategia, implica riesgos, uno de los cuales es el que señala Menand (2001): la pérdida de los parámetros de rigor académico” (Fuentes, 2009: 38).

Por último, refiere que “en la literatura sobre interdisciplinariedad hay una figura que condensa muy claramente el sentido de esta propuesta: lo estratégico es alentar la conversación, ya no entre disciplinas, sino entre los sujetos que, hasta el límite de sus posibilidades, se apropien de sus procesos de disciplinarización y de profesionalización avanzada” (Fuentes, 2009: 39).

A continuación se realiza una revisión de varias disciplinas a partir de las cuales se realiza en entrecruzamiento de la situación ambiental actual, las predisposiciones del ser humano y sus acciones hacia el mismo.

Dentro del enfoque sociológico ambiental se tiene la visión de que el ser humano tiene la ventaja, sobre otras especies de seres vivos, de la conciencia sobre el problema y puede llegar a evaluar, en muchos casos, las implicaciones de trastocar esas reglas (Foladori, 2001, citado en Foladori, 2006); por esto último se reconoce la importancia de la colaboración entre disciplinas.

Por otro lado, pero siguiendo el mismo rumbo, la Psicología Sustentable en combinación con la Psicología Positiva genera la Psicología Positiva de la Sustentabilidad (Corral, 2012). En ella se busca diseñar las estrategias para el cambio conductual con el fin de que los comportamientos antiambientales sean reemplazados por acciones de

conservación del entorno. Pero, además, ambas aproximaciones pueden aunarse a las vertientes teóricas y estrategias metodológicas de otras disciplinas sociales y naturales para abordar el problema de la promoción de la conducta sustentable a partir de las virtudes y fortalezas de carácter. Desde este enfoque se plantea el presente estudio.

Abordando estudios acerca de las virtudes, la antropología -ciencia encargada del estudio del ser humano de manera integral- incluye la subdisciplina filosófica dentro de la cual reflexiona sobre el concepto de ser humano “más allá de lo superficial, histórico y particular, para buscar lo esencial, genérico y universal” (San Martín, 1992 citado en Figueroa, 2005). Por ello es que dentro de esta vertiente de la antropología se plantean lo que diferencia al ser humano de otros seres y en ellos se estudian las virtudes. Como lo plantea Max Scheler (1938): “Nunca en la historia, tal como la conocemos, el hombre ha sido más que un problema en sí”; por ello dentro de la antropología se plantea que existe una realidad tan compleja, profunda e importante en la vida humana, que no podemos permitirnos una visión parcial o somera de ella (López, 2007). Este mismo autor establece que “la aportación de la antropología, con sus planteamientos interdisciplinarios y transculturales, será decisiva en la revitalización...”. En esta disciplina de estudio en el área de la filosofía, se plantea a las virtudes como posibilitadoras del crecimiento personal hasta alcanzar el mayor bienestar (Cabrera, Aya & Cano, 2012); siendo esto último uno de los objetivos del Desarrollo Sustentable y una de las finalidades dentro de la Psicología Positiva. Es así como se plantea un entrecruzamiento disciplinar en tanto el objetivo del presente trabajo es el abordaje de las virtudes y éstas son trabajadas también desde la antropología filosófica.

Por otro lado, pero siguiendo el mismo rumbo, dentro de la economía existe un área considerada como la crítica ecológica a la economía convencional: la Economía Ecológica. Se trata de un nuevo enfoque sobre las interrelaciones dinámicas entre los sistemas económicos y el total del conjunto de los sistemas físico y social. Hace de la discusión de la equidad, la distribución, la ética y los procesos culturales un elemento central para la comprensión del problema de la sustentabilidad. Es por lo tanto una visión sistémica y transdisciplinaria que trasciende el actual paradigma económico (Hauwermeiren, 1999).

La diferencia principal con la economía ambiental es que ésta se focaliza en la valoración monetaria de los beneficios y costos ambientales (Figueroa, 2005), mientras que la economía ecológica supone una visión sistémica y transdisciplinaria, que trasciende la perspectiva del paradigma económico predominante en la actualidad. Reconoce que la racionalidad económica y la racionalidad ecológica no son suficientes por sí solas para alcanzar decisiones correctas acerca de los problemas ecológicos y/o económicos (Figueroa, 2005). En esta área de conocimiento, al igual que en la de la psicología de la sustentabilidad y otras áreas de las ciencias sociales, se plantean los conceptos de equidad, altruismo y frugalidad; los cuales se ubican como componentes de la conducta sustentable (Corral, 2010).

Continuando con la visión de la producción y la economía, pero desde la perspectiva sociológica, estos dos aspectos deben redimensionarse dentro de una nueva racionalidad. Sin embargo, es necesario repensar los conceptos marxistas de relaciones sociales de producción y desarrollo de las fuerzas productivas desde los potenciales de la

naturaleza y los sentidos de la cultura, lo que se pensaba dentro del área de la economía ambiental. Para este desarrollo se debe desplazar la teoría económica fundada en la productividad del capital, el trabajo y la tecnología, hacia un nuevo paradigma fundado en la productividad ecológica y cultural, en una productividad sistémica que integre el dominio de la naturaleza y el mundo de vida de sujetos culturales en las perspectivas abiertas por la complejidad ambiental (Leff, 2000).

Se plantea este concepto como emergente a las necesidades de la sustentabilidad y como un marco teórico y posibilitador a las soluciones ambientales actuales. Debemos pues incorporar los límites y potencialidades de lo real que emergen de la complejidad ambiental, así como las condiciones del ser, y rastrear los signos de las respuestas posibles en la imaginación sociológica y en la creatividad política, para generar respuestas al riesgo ecológico y a los retos de la sustentabilidad. Debemos construir alternativas racionales, fundadas en el saber actual sobre las condiciones ecológicas del proceso productivo, en los valores de la democracia y en los principios de la diversidad cultural. Ello implica la necesidad de elaborar estrategias para desconstruir esta racionalidad insustentable y construir una racionalidad ambiental. Se ha planteado así la necesidad de interiorizar un saber ambiental emergente en el cuerpo de las ciencias naturales y sociales, para construir un conocimiento capaz de integrar la multicausalidad y las relaciones de interdependencia de los procesos de orden natural y social que determinan, condicionan y afectan los cambios socioambientales, así como para construir una racionalidad productiva fundada en los principios del desarrollo sustentable. De allí ha surgido un pensamiento de la complejidad (Morín, 1993) y métodos interdisciplinarios para la investigación de sistemas

complejos (García, 1994), así como una estrategia epistemología para fundamentar las transformaciones del conocimiento que induce la cuestión ambiental (Leff, 1994).

A partir de esto se pretende la integración interdisciplinar como una aproximación a la problemática ambiental en tanto diversas disciplinas tienen un punto de encuentro. Es así como los estudios de la sustentabilidad y los de las virtudes acuden a diversas disciplinas como la psicología, filosofía, economía, sociología y la antropología para realizar revisiones y análisis de las consideraciones planteadas dentro de esta problemática en donde se tiene a la interdisciplinariedad como pilar y sustento. Se propone el siguiente modelo como marco referencial hacia una interdisciplinariedad de la problemática planteada (ver Figura 1).

Se propone dentro de la economía ecológica los conceptos de equidad, frugalidad y altruismo. Así también dentro de la visión psicológica, la psicología de la sustentabilidad proveyendo los conceptos y los componentes de la Conducta Sustentable (CS): equidad, frugalidad, altruismo y conducta proecológica (CPE). Por su parte en la psicología positiva se engloban las virtudes y fortalezas. Dentro del área de la antropología se abordan a las virtudes. Y en el área de la sociología ambiental se trabajará el concepto de racionalidad ambiental como una aproximación teórica de abordaje de la problemática.

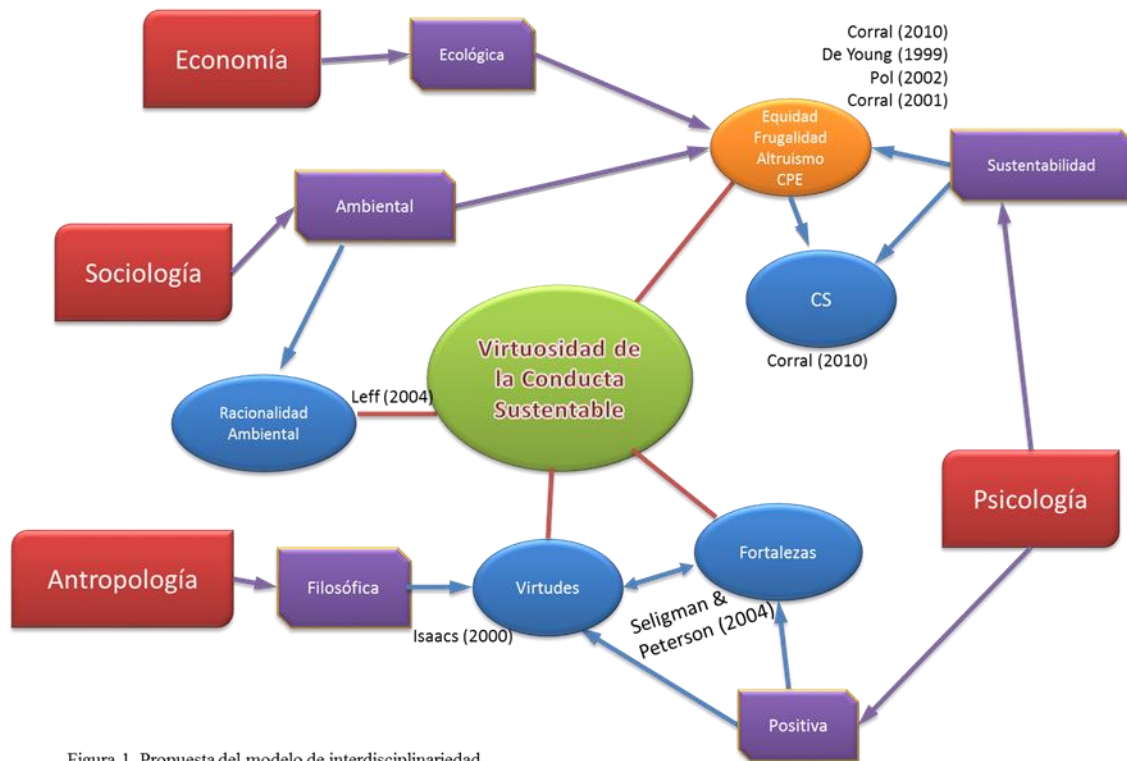


Figura 1. Propuesta del modelo de interdisciplinariedad

1.5. Delimitaciones del estudio

En el estudio de la conducta sustentable se menciona que existen al menos cuatro componentes que la conforman: conducta proecológica (CPE), comportamiento frugal (deliberación), conducta altruista y comportamiento equitativo (Corral, Frías y García; 2010).

Así también, como se mencionó anteriormente, existen seis virtudes psicológicas generales reconocidas en la mayoría de las culturas: sabiduría, valor, humanidad, justicia, moderación y trascendencia (Dahlsgaard, Peterson & Seligman, 2005).

Para el presente estudio el alcance de la investigación quedará delimitado para conocer si existe o no una correlación entre la conducta sustentable y las virtudes. Las virtudes, como factores de segundo orden está conformado por otros factores de primer orden reconocidos como fortalezas.

Para la virtud de Sabiduría las fortalezas que la componen son: amor por aprender, creatividad, curiosidad, mente abierta y perspectiva.

La virtud del Valor está conformada por las fortalezas: entusiasmo, autenticidad, persistencia y valentía.

En la virtud de Humanidad las fortalezas que se manejan son: la amabilidad, el amor y la inteligencia social.

En tanto que las fortalezas de trabajo en equipo, liderazgo y equidad constituyen la virtud de Justicia.

Así también la autorregulación, modestia, perdón, prudencia refieren a la virtud de Moderación.

Mientras que la virtud de Trascendencia está conformada por las fortalezas de: aprecio por la belleza, gratitud, humor y religiosidad.

1.6. Limitaciones del estudio

Se plantea que una de las principales limitaciones del estudio es que se realizará en la población hermosillense en un determinado tiempo por lo que tiene la limitación espacio-temporal.

Además no existen investigaciones previas que analicen las relaciones entre estas variables por lo que, tanto es una limitación como una justificación para la realización del presente estudio.

Respecto a las consideraciones de las afectaciones en los inventarios de autoinformación se tiene la limitación de que en las pruebas de ejecución típica pueden ser propensas a los cambios producidos por las situaciones de las mismas (Brown, 2000) o porque los sujetos respondan basándose en el “deber ser”.

II. MARCO TEORICO

En la actualidad podemos observar un sinnúmero de problemáticas ambientales que cada día son más frecuentes y cada vez de mayor intensidad. Un claro ejemplo de esto son los fenómenos causados por el calentamiento global debidos principalmente a las formas en que las nuevas sociedades “aprovechan” los recursos naturales hasta el agotamiento de los mismos y a los contaminantes que arrojan los procesos productivos y de consumo.

Por esto mismo se refiere que una persona orientada a la sustentabilidad tiene el propósito de conservar los recursos naturales y, a la vez, el de cuidar a sus semejantes (Corral & Pinheiro, 2004). La sustentabilidad es el “estilo de vida que satisface las necesidades de las personas en el presente sin comprometer a las generaciones del futuro” (World Commission on Environment & Development, 1987).

2.1 Conducta Sustentable

Dadas las limitaciones en el conocimiento de las características de las formas de vida sustentable y la necesidad de conocer las acciones que la engloban se plantea el concepto de Conductas Sustentables (CS) las cuales son definidas como “*el conjunto de acciones deliberadas y efectivas que resultan en la protección de los recursos naturales y socioculturales del planeta*” (Corral, 2010, p. 33).

Tales formas de comportamiento están conformadas por al menos cuatro categorías de comportamiento: conducta proecológica (CPE), comportamiento frugal (deliberación), conducta altruista y comportamiento equitativo (Corral, Frías y García; 2010). La CPE y la deliberación están más enfocadas a la conservación de recursos

naturales, mientras que el altruismo y la equidad se focalizan en los propósitos de protección del entorno sociocultural.

El proteger los recursos naturales involucra acciones en donde los individuos consumen sólo los recursos necesarios de manera *eficiente* y en donde se llevan a cabo comportamientos para el cuidado de la biosfera. Además se cuida a quienes nos rodean, distribuyendo de manera justa y comportándonos a favor del medio físico y social con la intención de hacerlo.

2.1.1 Conducta Proecológica

La CPE puede definirse como “el conjunto de acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales y que resultan en la protección del medio natural” (Corral, 2001). También debe tomarse en cuenta que para que una conducta sea reconocida como CPE debe de tener como *finalidad* el cuidado del medio ambiente natural (Emmons, 1997); dicho de otra manera debe de estar compuesta por la deliberación. Aunado a esto tiene que existir una *efectividad* en la resolución de los problemas ambientales (Corral, 2002) y una *propensión futura* a dichos actuares (Joreiman, Lasane, Bennett, Richards & Solaimani, 2001). Por esto, según Corral (2001) la CPE se debe medir en función de los resultados en el cuidado de los recursos naturales.

Existen visiones o posturas que manejan la idea de que las conductas proecológicas se realizan sin importar todas aquellas dificultades que las conllevan o sin tomar en cuenta los medios que se utilizan para llevarlas a cabo, esto es que consideran que tales comportamientos de cuidado hacia el medio físico son de carácter unitario o

unidimensional. Pero por otro lado está la idea y quienes creen que las CPE no son así y por el contrario son consideradas de manera multidimensional en tanto existen facilitadores y/o limitantes impuestas por el medio para realizarlas. Así también existen motivos que nos predisponen para llevarlas o no a cabo, pero como se planteó en el párrafo anterior las CPE para considerarse sustentables deben realizarse con la intención de generar un beneficio al medio y no por evitar una sanción o castigo. De la misma manera existen distintos grados de dificultad para llevarlas a cabo pues no es lo mismo tratar de reducir los niveles de contaminación en el aire que el reutilizar hojas, por ejemplo.

2.1.2 Austeridad

La austeridad o frugalidad es una dimensión psicológica que implica evitar de manera deliberada el consumo personal de recursos. Depende de la satisfacción personal, de aspectos motivacionales y de normas culturales. Un estilo de vida “frugal” es un patrón conductual necesario para el cuidado del medio ambiente (De Young, 1996). El poder mantener a la población demanda realizar una vida más austera y moderada, además de reducir los niveles de consumo (Bandura, 2002).

Se debe considerar que la felicidad personal, un mejor estatus social o un mayor éxito para la nación no se consigue a través del derroche o el consumismo el cual se basa en la falsa idea de que con la compra y uso de productos se alcanzarán ese estado emocional (Brown & Cameron, 2000). Es entonces que en la frugalidad o austeridad se pretende generar la menor cantidad de desperdicios a partir un uso racional de los recursos.

Esto no significa que el individuo deba privarse o limitarse de vivir de manera plena o confortable sino que el comportamiento mesurado y prudente genere bienestar en la persona, actuándose, de manera responsable con el medio ambiente físico y social. Se ha encontrado que las personas que practican acciones de cuidado hacia el medio ambiente generan estados de satisfacción intrínseca y de felicidad (De Young; 1991, 1996).

2.1.3 Altruismo

Este término fue creado por Comte en oposición al egoísmo para designar a la doctrina moral del positivismo. Se anunció en él la máxima moral del altruismo: vivir para los otros (Abbagnano, 1974). El altruismo implica el comportarse con el fin de producir impactos positivos en las demás personas; también está basado en un respeto por el medio ambiente y en una estructura económica además de involucrar la preocupación por las futuras generaciones (Pol, 2002). La solidaridad (o altruismo) es un componente fundamental para estar motivados y así actuar a favor del medio ambiente (Shultz 2001), y es por esto que existe una relación significativa con el comportamiento proambiental (Corral-Verdugo, Tapia, Fraijo, Mireles & Márquez, 2008; Ebreo, Hersey y Vinning, 1999).

Las personas que presentan rasgos prosociales como el altruismo están más orientadas a actuar de manera proecológica (Ebreo, Hersey & Vinning, 1999).

La orientación prosustentable implica entre sus componentes psicológicos al altruismo, pero para ello se incluya a la *deliberación* y la *propensión al futuro*, es entonces

que se debe de tener la intención de comportarse de esa manera y que esto ayude a generar beneficios a largo plazo (Corral, 2010); así también como señala Pol en el 2002, que la solidaridad generada en las otras personas debe contener impactos positivos de manera intra e intergeneracional.

En revisiones literarias y respecto a la conservación del medio ambiente físico, se plantea la idea de que el egoísmo puede llegar a generar un impacto positivo parcial en el mismo pero quienes se comparten de tal manera actúan porque si cuidan el medio ambiente pueden obtener ventajas o beneficios para sí mismos y no de forma deliberada a favor del ambiente para ser considerada como sustentable (Corral, 2010).

Algunos correlatos implícitos dentro del altruismo son la cooperación, la reciprocidad y la solidaridad, los cuales conforman estilos de vida sustentables. El altruismo se presenta a través de la cooperación entre los pequeños grupos y el vivir de esa manera propicia ventajas por medio de un interés común tanto para el colectivo dentro del cual se trabaja como para el individuo mismo (Boyd, Gintis, Boyles & Richerson, 2003).

2.1.4 Equidad

Dentro del área de la economía, la Real Academia de la Lengua Española define a la equidad como la “moderación en el precio de las cosas, o en las condiciones de los contratos” (RAE)

La equidad, más ampliamente, puede definirse como “la justicia que corresponde con los derechos o las leyes naturales; más específicamente como el hecho de liberarse de los sesgos o del favoritismo” (Corral, 2010).

El problema de la sustentabilidad del desarrollo, tiene que ver con la equidad intrageneracional e intergeneracional en la apropiación de los recursos y en el logro de los beneficios derivados de la utilización de esos recursos, en la producción de bienestar; derivando en que el logro de que lo que estamos obligados a mantener no es una cosa o un recurso en particular (agua, suelo, aire) sino una capacidad general para crear bienestar (Tobasuta, 2006).

En lo referente a la equidad social, o la humana, es bien sabido que las personas de países ricos presentan mayor satisfacción al saciar sus necesidades básicas y son mayormente responsables de la depredación del medio; mientras que los que tienen la desventaja económica se desarrollan dentro de un ambiente donde el egoísmo florece y se propicia mayor ansiedad, violencia y daño ambiental puesto que estas sociedades buscan “llenar” sus demandas, aun cuando éstas generen alguna modificación irreversible en el medio (Corral, 2010).

2.2 Virtudes

Hasta hace poco se pensaba que la demostración de la relación entre la conducta sustentable y las virtudes psicológicas era algo difícil y poco científico pues se consideraba esto último como propio de la ética y la filosofía (Corral, 2012).

Aunque no haya un acuerdo total de lo que son las virtudes, el que sean universales y que se reconocen como loables (Fowers, 2009) hacen candidatas idóneas a las virtudes como antecedentes de la conducta sustentable, por lo que se sugiere estudiarlas como correlatos de las conductas de conservación del medio sociofísico (Corral, 2012).

Dentro del área de la filosofía se considera a las virtudes como “término para designar cualquier capacidad o excelencia que pertenezca a cualquier cosa o ser” (Abbagnano, 1974)

Sin embargo, debe de retomarse el significado de las virtudes dentro de la capacidad o potencia propia del ser humano, de naturaleza moral. Esto en tanto que las virtudes son manifestaciones de “excelencia o fortalezas de carácter que hacen posible a los individuos florecer como seres humanos” (Fowers, 2005).

Además dentro del esquema de la psicología positiva las virtudes representan constructos de orden superior, los cuales agrupan factores de primer orden que se relacionan entre sí, a los que se les conoce como *fortalezas*; éstas últimas nacen de

manifestaciones comportamentales, las cuales pueden observarse a simple vista (Corral, 2012).

Dentro de las seis virtudes psicológicas identificadas hay fortalezas particulares que se asocian a ellas y las cuales se definen como rasgos positivos que se identifican en pensamientos, sentimientos y conductas. Así también las fortalezas pueden medir como diferencias individuales y se manifiestan en grados variables o distintos.

Las virtudes y fortalezas para ser catalogadas como tales deben de cumplir con ciertos parámetros (Peterson y Seligman, 2004):

- Ubicuidad: ser reconocidas en todas las culturas.
- Realización: proporciona plenitud y satisfacción individual.
- Valoración moral: valorada por derecho propio y no como un medio o un fin.
- No minimiza a otros: eleva a quienes la atestiguan produciendo admiración, no celos.
- Opuesta a lo infeliz: posee antónimos obvios que son negativos.
- Tipo rasgo: diferencia individual con generalizabilidad y estabilidad demostrables.
- Medible: registrada de manera exitosa por investigadores como diferencia individual.

- Distintividad: no es redundante (ni conceptual, ni empíricamente) con otras fortalezas.
- Presencia de dechados: se encuentra notoriamente encarnada en algunos individuos.
- Presencia de prodigios: es exhibida precozmente por algunos niños o jóvenes.
- Ausencia selectiva: se encuentra ausente en algunos individuos.
- Instituciones: es blanco deliberado de rituales y prácticas sociales que procuran cultivarla.

A continuación se describen las seis virtudes universales y sus correspondientes fortalezas de carácter:

2.2.1 Sabiduría

En el área de la filosofía se plantea que la sabiduría está constituida por las técnicas viejas o nuevas de las que dispone el ser humano para lograr una mejor conducta de su vida (Abbagnan, 1974). De igual manera dentro de esta área se le define como “un saber vivir” (Comte-Sponville, 2002).

En la psicología positiva, la virtud de la sabiduría es entendida por Peterson y Seligman (2004) como el conjunto de fortalezas cognitivas que permiten adquirir y usar el conocimiento, e incluye a la creatividad, curiosidad, mentalidad abierta, amor por aprender y perspectiva como sus fortalezas particulares.

La creatividad se concibe como la capacidad para resolver problemas de manera novedosa, produciendo resultados que son también nuevos, los cuales son socialmente apropiados y valorados. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la creatividad es la capacidad de creación.

Los sentimientos de curiosidad implican “el reconocimiento, búsqueda, y el intenso deseo de explorar información novedosa y estimulante” (Kashdan y Silvia, 2009). Para el área de la educación es el deseo de conocer o investigar alguna cosa (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 1997). Para la psicología es una tendencia a buscar información o conocimiento respecto a un suceso o situación parcialmente conocidas (Warren, 1998).

La mentalidad abierta es una fortaleza que permite obtener algo de las experiencias nuevas, aprender de los errores e involucrarse productivamente con otras personas que son diferentes de uno mismo (Fowers, 2009).

El amor por aprender implica el dominio de nuevas habilidades, temas y cuerpos de conocimiento (Peterson & Seligman, 2004), y se refleja en una actitud positiva hacia el conocimiento y el interés por la ciencia.

La perspectiva es la capacidad de proveer consejos sabios a otros (Peterson & Seligman, 2004). Para el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española es la

visión, considerada en principio más ajustada a la realidad, que viene favorecida por la observación ya distante, espacial o temporalmente de cualquier hecho o fenómeno.

2.2.2 Valor

La virtud del valor es el conjunto de fortalezas emocionales que involucran el ejercicio de la voluntad para cumplir objetivos encarando la oposición externa o interna (Peterson y Seligman, 2004). Dentro de la filosofía se plantea la idea de que es una cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2014). Esta virtud está compuesta por cuatro fortalezas particulares: la autenticidad, la valentía, la persistencia y el entusiasmo.

La autenticidad tiene que ver con el “ser emocionalmente genuino, la auto-sintonía y la profundidad psicológica. Ser auténtico implica vivir con entereza en el momento, sin malicia o agendas ocultas” (Corral, 2012). Incluye las consideraciones de lo propio del ser humano y lo más profundo de su ser.

La valentía es “la búsqueda intencional de alcanzar una meta que vale la pena, a pesar de la percepción de una amenaza personal y de un resultado incierto” (Pury y Woodard, 2009).

La persistencia o perseverancia se puede definir como “la continuación intencional o la reaplicación de un esfuerzo para lograr una meta, a pesar de la tentación de abandonarlo” (Pury, 2009). También es vista como el hecho de terminar con lo que se inicia (Peterson y Seligman, 2004).

El entusiasmo implica emprender la vida con goce y energía, no hacer las cosas a medias o sin corazón, vivir la vida como una aventura y sentirse vivo y activo (Park, Peterson & Seligman, 2004). El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define al entusiasmo como la adhesión fervorosa que mueve a favorecer una causa o empeño.

2.2.3 Humanidad

La virtud de la humanidad cobija fortalezas interpersonales que involucran el cuidado y la amistosidad hacia otros (Peterson & Seligman, 2004). Las fortalezas particulares de esta virtud son la amabilidad, el amor y la inteligencia social.

La amabilidad es “una motivación con base emocional que promueve conductas prosociales sin la expectativa de un beneficio recíproco” (Campos & Algoe, 2009). Es comportarse de manera complaciente, afectuosa o afable con los demás.

El amor es definido de distintas maneras se ha conceptuado bajo la referencia de diversos fenómenos y desde distintos y muy diversos sentimientos; es una emoción de adhesión hacia alguna persona; provocada a veces por atracción, relaciones o situaciones sexuales, y que presenta una gran variedad de manifestaciones psicológicas y fisiológicas. Hay quienes conciben el amor como una valoración de las relaciones cercanas con otros, la cual puede manifestarse en una preocupación por el bienestar de aquel en el que se deposita esa emoción (Peterson y Seligman, 2004).

La inteligencia social comprende un complejo conjunto de habilidades que implican el desarrollo de conductas sociales efectivas y la conciencia de las normas grupales que afectan la conducta social en diferentes situaciones, así como las habilidades para seleccionar respuestas efectivas, percibir la retroalimentación precisa de otros y modificar la conducta social propia con base en la retroalimentación recibida. También involucra darse cuenta de los motivos y sentimientos de uno mismo y de otros (Peterson y Seligman, 2004).

2.2.4 Justicia

La justicia es una virtud que engloba lo que es moralmente correcto; se basa en la ética, la racionalidad, la ley natural, la religión o los principios de equidad en conjunción con el castigo a las transgresiones de lo que se considera correcto (Konow, 2003). Las fortalezas que engloban a la virtud de justicia son la equidad, el liderazgo y el trabajo en equipo.

La equidad, de acuerdo con el Merriam-Webster Dictionary (2011), puede entenderse como “la justicia que corresponde con los derechos o las leyes naturales; más específicamente, como el hecho de liberarse de los sesgos o del favoritismo”. La equidad constituye una de las facetas esenciales de la conducta sustentable (Corral, García et al., 2010).

El liderazgo es una fortaleza que se manifiesta en las acciones de individuos que movilizan a un cierto grupo hacia un objetivo o misión común (Greene-Shortdridge & Britt, 2009). Dentro de la psicología y la sociología se alude a la función realizada dentro

de un grupo por el líder, la cual implica generalmente una relación desigual, conocida y aceptada por las partes implicadas.

El trabajo en equipo, según Peterson y Seligman (2004), es conceptualizado como un rasgo que se manifiesta en “trabajar bien” como miembro de un grupo o equipo. Este tipo de acciones refieren al esfuerzo que realiza un microgrupo para alcanzar los objetivos propuestos.

2.2.5 Moderación

La virtud de la moderación está constituida por una serie de fortalezas que protegen contra excesos (Peterson & Seligman, 2004). Las fortalezas que constituyen a la moderación son el perdón, la modestia, la prudencia y la autorregulación.

El perdón es una fortaleza que permite terminar con la indignación, la rabia o el resentimiento producidos por una ofensa percibida, una diferencia entre personas o un error; el perdón también implica terminar con las demandas de castigo o restitución al daño real o percibido que se recibió (American Psychological Association, 2008).

La fortaleza de modestia conlleva una buena carga de humildad, ya que implica dejar que los logros propios hablen por sí mismos (Peterson & Seligman, 2004) y evitar la vanagloria o la presunción, pero también la negación abierta e insincera de las capacidades y logros (o falsa modestia) (Corral, 2012).

La prudencia lleva a las personas a ser cuidadosas con las decisiones propias y a no decir o hacer cosas de las que puedan después arrepentirse (Peterson y Seligman, 2004).

La autorregulación es el autocontrol que se dirige hacia un objetivo valorado, especialmente aquel objetivo que trasciende la situación inmediata (Maddux, 2009). La autorregulación puede definirse además como una forma de motivación autónoma e influye positivamente en conductas y emociones saludables y adaptativas (Ryan y Deci, 2000).

2.2.6 Trascendencia

La virtud de la trascendencia comprende un conjunto de fortalezas que forjan en el individuo conexiones con algo que va más allá de él mismo, las cuales le proveen significado (Pargament, 2009). Conformada por las fortalezas de aprecio por la belleza y la excelencia, la gratitud, la esperanza, el humor y la religiosidad.

El aprecio por la belleza y la excelencia puede equipararse con la admiración, la cual se define como una respuesta al hecho de atestiguar belleza, destrezas o habilidades significativas en otro(as) (Beaumont, 2009).

La gratitud se concibe como una predisposición a percibir y dar gracias por las cosas buenas que suceden, incluyendo los beneficios obtenidos de otras personas, así como por el simple hecho de vivir e interactuar con otras personas (Peterson & Seligman,

2004). La gratitud concibe una actitud agradable y favorable de una persona hacia otra a causa de algún beneficio recibido de ella (Warren, 1998).

La esperanza constituye un estado mental acerca de la habilidad que uno posee para alcanzar metas en el futuro (Edwards, 2009). Es una actitud o sentimiento que tiene una cualidad hedónica mixta, caracterizada por la idea del feliz resultado de sucesos futuros (Warren, 1998).

La fortaleza del humor es vista como un gusto por reír y bromear, así como por ocasionar sonrisas en otras personas (Peterson & Seligman, 2004). Como plantea Warren (1998) es el estado donde se da una situación compleja que combina un elemento de comicidad con una atracción de simpatía.

La religiosidad es una fortaleza que se muestra en la posesión de creencias coherentes acerca del propósito superior y significado de la vida (Peterson & Seligman, 2004). Aunque se reconocen diferencias entre religiosidad y espiritualidad algunos autores ven la religiosidad como uno de los múltiples aspectos de la espiritualidad (McDonald, 2000).

Dentro de la Psicología Positiva se han realizado investigaciones acerca de algunos de los términos relativos a las virtudes y fortalezas. Peterson & Seligman (2004) han sido quienes han dado un fuerte impulso al estudio de los mismos; dentro de sus estudios (Dahlsgaard, Peterson & Seligman, 2005; Peterson & Seligman, 2004) han demostrado la confiabilidad y validez de sus medidas (Linley, 2009). Como resultado se

halló que en diferentes culturas se repetían seis virtudes fundamentales; sabiduría y conocimiento, valor, humanidad, justicia, moderación y trascendencia. A partir de los hallazgos encontrados, estos investigadores han desarrollado un cuestionario de autoinforme para la evaluación de las 6 virtudes y las 24 fortalezas que las conforman, el *Values in Action Inventory of Strengths* constituido por 240 ítems.

Se han desarrollado también medidas para investigar las relaciones entre los componentes de la conducta sustentable. Un ejemplo de ello es la investigación de Corral, Tapia, Fraijo, Mireles y Márquez (2008), quienes demostraron que existen interrelaciones significativas entre la austeridad, la conducta proecológica, las acciones de equidad y la conducta. Los investigadores emplearon un instrumento que consta de auto-informes y en el cual se utilizaba una escala para cada dimensión. Dichos autores encontraron que tales componentes mantienen correlaciones consistentes entre sí. En estudios más recientes se sigue corroborando tales conclusiones (Corral, Frías y García; 2010; Tapia, Corral, Fraijo & Durón, 2013).

Dentro de las revisiones no se ha encontrado referencia donde se plantee si existe relación directa entre los componentes de la conducta sustentable y el conjunto de las seis virtudes y sus fortalezas (Corral, 2012) por lo que éste se constituye en el objeto de la investigación aquí desarrollada y por ello se presenta como propuesta el siguiente modelo:

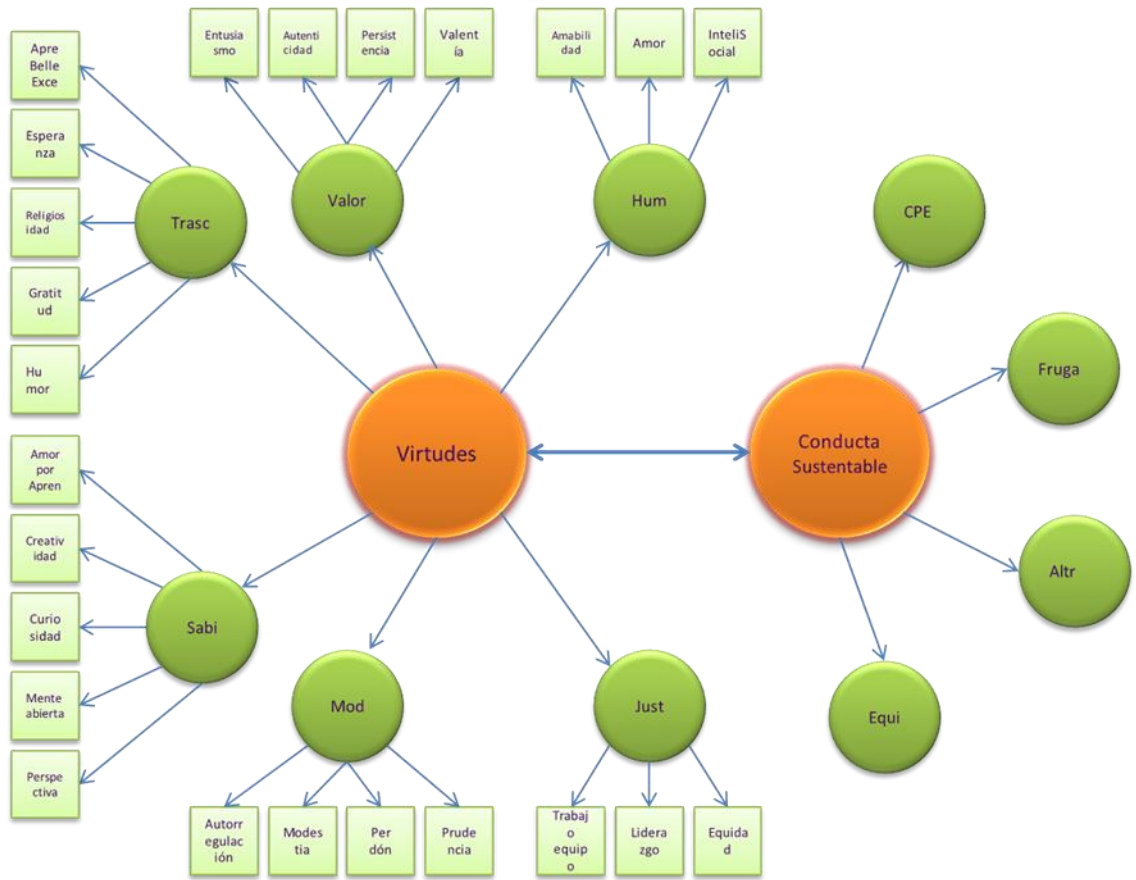


Figura 2. Modelo teórico de virtudes, fortalezas y conducta sustentable (CS)

III. MÉTODO

Como se mencionó anteriormente el método utilizado para esta investigación se enmarca dentro del enfoque cuantitativo; en este se buscó recolectar datos para probar la hipótesis correspondiente con el objetivo antes planteado. Lo anterior se realizó con base en una medición numérica y el análisis estadístico para poner a prueba las hipótesis (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Así también se empleó un tipo de investigación no experimental (*ex post facto*) al registrar las variables y relaciones en su contexto natural. De la misma manera la clase de este diseño fue de investigación transeccional o transversal puesto que los datos fueron recopilados en un momento único. Además la investigación realizada partió del diseño correlacional debido a que se pretendía correlacionar las variables de conducta sustentable (CS) con las de virtudes y fortalezas (Figura 3).

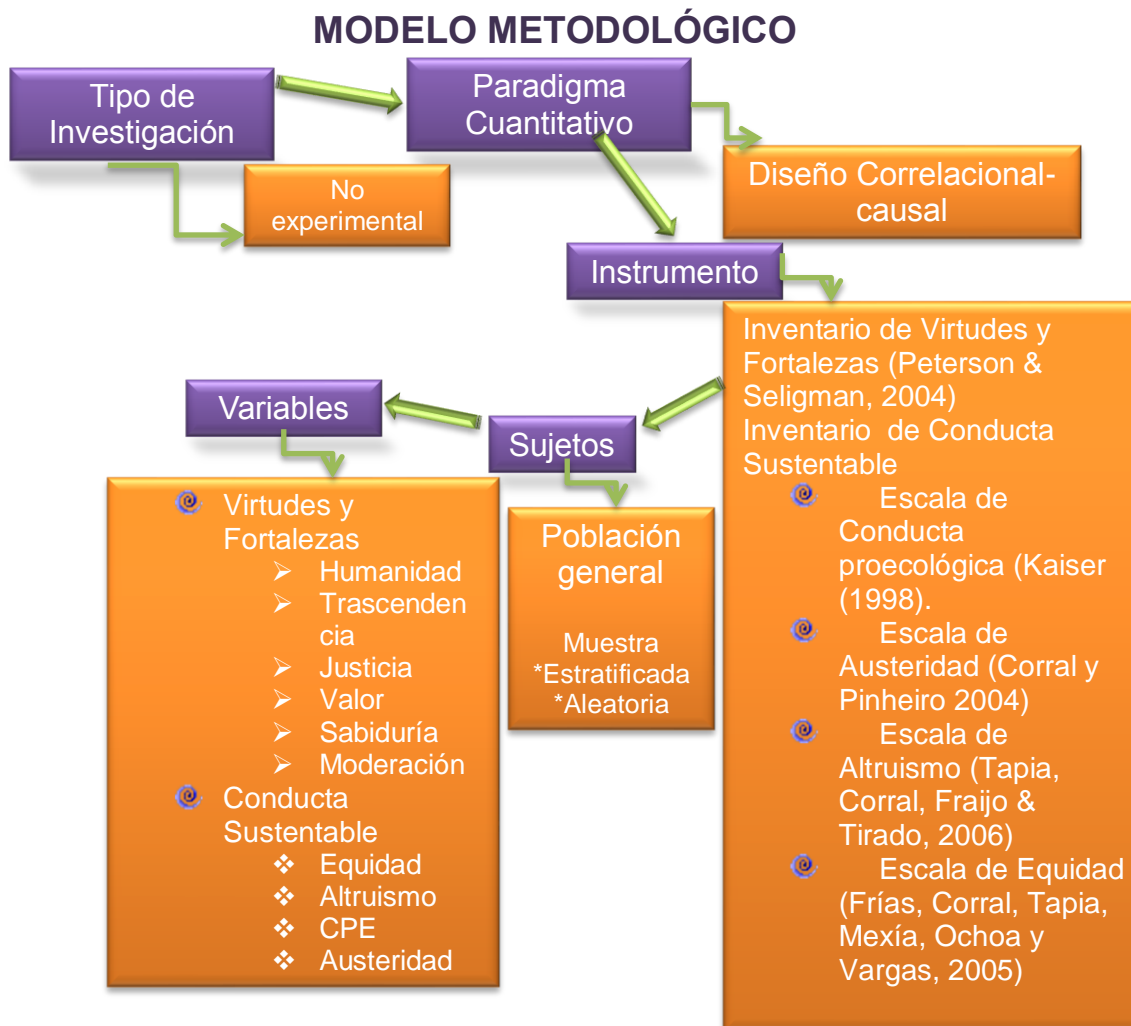


Figura 3. Propuesta del modelo metodológico

3.1 Participantes -Sujetos:

El total de los participantes para el presente estudio fue de cuatrocientos ochenta y siete, de los cuales 175 fueron hombres y 312 mujeres; 36% y 64% respectivamente, todos ellos residentes de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México. La edad media del total de la muestra fue de 28 años (desviación estándar= 11.6 años), el ingreso mensual promedio fue de \$14,100 M.N. La media de la escolaridad fue de 13.5 (desviación estándar= 3.3) años de estudio.

La selección de la muestra se realizó a partir de las zonas representativas de los niveles socioeconómicos bajo, medio y alto, según la Oficina del Censo de México (INEGI, 2010) y los hogares fueron seleccionados al azar para cada zona. El cincuenta por ciento pertenecía a la clase media, el cuarenta a la clase baja y el diez por ciento restantes eran de hogares de clase alta.

3.2 Instrumentos:

El cuestionario es un instrumento de recolección de datos mayormente utilizado como técnica de la encuesta, por lo tanto, desde el enfoque cuantitativo se considera pertinente la utilización del mismo, de acuerdo con Marradi, Achenti, & Piovani (2010). Según estos autores el cuestionario estructurado responde a los supuestos del método hipotético deductivo, en tanto la investigación se concibe como un proceso para contrastar hipótesis preestablecidas y no para explorar la realidad a través de la inducción.

Los instrumentos utilizados fueron:

*Inventario de Virtudes y Fortalezas (Peterson & Seligman, 2004), en su versión al idioma español: consta de 240 reactivos en el cual se miden 24 fortalezas que constituyen las seis virtudes. Las opciones de respuesta van de 0= muy diferente a mí, al 4= muy parecido a mí, con reactivos tales como “me gusta aprender cosas nuevas”, “controlo mis emociones”, “siempre defendiendo mis ideas”.

*Instrumento de Conducta Sustentable (CS), el cual está compuesto por:

La Escala de Conducta proecológica (CPE), elaborada por Kaiser (1998): en ésta se mide la frecuencia con la que las personas llevan a cabo comportamientos hacia el cuidado del medio ambiente como lo son el ahorrar energía, reusar, reciclar, entre otras conductas. Consta de 12 reactivos y las opciones de respuesta son del 0= nunca hasta 3= siempre.

La Escala de Austeridad (Corral y Pinheiro 2004): está conformada por 10 ítems, con reactivos, por ejemplo, como “Utilizo la misma ropa que el año pasado aunque esté fuera de moda” o “Me gusta vivir sin lujos”. Tales afirmaciones se califican con respuestas que van desde 0= Totalmente en desacuerdo, hasta 5=Totalmente de acuerdo. El alfa en esta escala originalmente fue de .60 y los autores demostraron validez de criterio.

La Escala de Altruismo (Tapia, Corral, Fraijo & Tirado, 2006): busca medir acciones solidarias hacia otras personas como son el contribuir con la Cruz roja, ayudar a personas mayores, brindar atención a alguien, entre otras. Dicho instrumento consta de 10 reactivos en escala tipo Likert y en él se pretende medir la frecuencia con que las personas realizan tales comportamientos respondiendo desde 0=nunca hasta 3=siempre. Dicha escala posee validez concurrente y produjo originalmente un alfa de Cronbach de .76.

La escala de Equidad (Frías, Corral, Tapia, Mexía, Ochoa y Encinas, 2005): se plantean enunciados que enmarcan la igualdad entre sexos, edades, condiciones socioeconómicas, razas, entre otras. En dicha escala los participantes determinan su grado

de acuerdo con estos reactivos, empleando una escala de respuesta tipo Likert que va del 0=totalmente en desacuerdo al 4= totalmente de acuerdo.

3.3 Procedimiento

3.3.1 Aplicación

Se les solicitó a los participantes su consentimiento informado para responder al instrumento y participar en el estudio, todos estuvieron de acuerdo. El llenado de los instrumentos se llevó a cabo en las viviendas de los entrevistados. La duración de la aplicación osciló entre los 20 y 30 minutos.

3.3.2 Análisis de datos

Se procedió al análisis de estadísticas univariadas para los reactivos que constituían las subescalas y obtener para cada una los indicadores de consistencia interna: alfas de Cronbach. Después se computó una matriz de correlaciones entre conductas sustentables (CS) y fortalezas; por último, se formaron factores de primer orden para estas dos variables por separado para probar un modelo estructural. Así esos factores conformaron un factor de segundo orden (FSO) denominado *conducta sustentable* constituida por la conducta proecológica, el altruismo, la frugalidad y la equidad; y otro FSO para las *fortalezas* a partir de las virtudes de humanidad, trascendencia, justicia, moderación, sabiduría y valor. Así se determinó el valor de la covarianza para estos dos factores dentro del modelo.

IV. RESULTADOS

En la tabla 1 se muestran las estadísticas descriptivas y la confiabilidad de las escalas así como los factores que las componen; cabe mencionar que debido a los derechos de autor no se plantean los ítems que constituyen cada una de las fortalezas. En caso de interés por el instrumento y sus reactivos se anexa instrumento.

Para la virtud de sabiduría la media fue de 2.73, en un rango del 0 al 4; con una desviación estándar de 0.59 y un alfa de 0.90 para la escala. Respecto a las fortalezas que componen a esta virtud se observa que la media para la creatividad fue de 2.78, con un mínimo de 1.00 y un máximo en las respuestas de 4.00, así la desviación estándar de 0.60 y un alfa de 0.82. El alfa para la curiosidad fue de 0.75, una media de 2.82 con desviación estándar de 0.56, y un valor máximo de 4 y el mínimo de 0.80. Respecto a la fortaleza de mente abierta el valor mínimo fue de 0.90 y máximo de 4.00, una media de 2.78, la desviación estándar de 0.56 y un alfa de 0.78. Así también el amor por aprender reportó un alfa de 0.75, una media de 2.57 con desviación estándar de 0.62, un valor mínimo de 0.50 y un máximo de 4.00. Además para la fortaleza de perspectiva el alfa fue 0.81, desviación estándar de 0.59 para la media de 2.70 y los valores de 0.80 y 4.00 como mínimos y máximos respectivamente.

En la virtud de valor la media fue de 2.82 con desviación estándar de 0.60 y un alfa de 0.91 para la escala. En términos de las fortalezas que la componen, la valentía reportó un valor mínimo de 0.78 y un máximo de 4.00, un alfa de 0.80, una media de 2.77 con desviación estándar de 0.61. El alfa para la persistencia fue de 0.86, un valor mínimo de 0.70 y un máximo de 4.00, además la media fue de 2.89 con una desviación estándar de

0.62. En la fortaleza de autenticidad se registró un mínimo de 0.80 y un máximo de 4.00, una media de 2.91 con una desviación estándar de 0.57 y un alfa de Cronbach de 0.75. Referente al entusiasmo el alfa fue de 0.75, la media de 2.73, una desviación estándar de 0.63 y con valores máximos y mínimos de 0.70 y 4.00 respectivamente.

Para la virtud de Humanidad el alfa para la escala fue de 0.87, con una media de 2.93 en un rango de 0 a 4 y una desviación estándar de 0.59. De los resultados de las fortalezas que componen a esta virtud se desprende que el amor obtuvo un mínimo de 0.90 y 4.00 como máximo, una media de 2.96, una desviación estándar de 0.58 y un alfa de 0.78.

La fortaleza de amabilidad reportó un alfa de Cronbach de 0.79, una media de 3.03 con una desviación estándar de 0.58, además de un valor mínimo de 1.10 y un máximo de 4.00. La inteligencia social registró un mínimo de 0.40 y un máximo de 4.00, así también una media de 2.82, la desviación estándar de 0.62 y un alfa de 0.78.

En tanto, la virtud de justicia la media fue de 2.95 con desviación estándar de 0.61 y un alfa de 0.92. Las fortalezas que la componen reportaron que el trabajo en equipo obtuvo un mínimo de 0.90 y un máximo de 4.00, una desviación estándar de 0.61 para la media de 2.96 y un alfa de 0.83. La equidad generó un alfa de Cronbach de 0.81, así como una media de 2.99 para una desviación estándar de 0.61, además el valor máximo de 4.00 y el mínimo de 0.80. La fortaleza de liderazgo obtuvo una media de 2.91 con una desviación estándar de 0.59 y un alfa de 0.80 y como valores de 4.00 y 1.10 como máximos y mínimos.

En la virtud de moderación el alfa fue de 0.86 con una media de 2.75 y la desviación estándar fue de 0.61. Las fortalezas que la constituyen son: el perdón con un mínimo de 0.25 y un máximo de 4.00, además de un alfa de 0.78, una media de 2.80 y la desviación estándar de 0.65. La fortaleza de modestia presentó un alfa de 0.75, con una media de 2.67 y una desviación estándar de 0.58, además de un valor mínimo de 0.80 y un máximo de 4.00. La prudencia obtuvo una media de 2.75 con desviación estándar de 0.62, un alfa de 0.80 y los valores mínimos de 0.78 y el máximo de 4.00. La autorregulación reportó un valor mínimo de 0.60 y el máximo de 4.00, la media de 2.79 con desviación estándar de 0.59 y el alfa de Cronbach de 0.75.

La virtud de trascendencia obtuvo una media de 2.83, una desviación estándar de 0.65 y un alfa de 0.89. Conformada por las fortalezas de aprecio por la belleza y la excelencia la cual mostró un valor mínimo de 0.50 y un máximo de 4.00, una media de 2.65 con desviación estándar de 0.65 y un alfa de 0.74. La gratitud presentó un alfa de Cronbach de 0.80, una media de 2.91 con una desviación estándar de 0.62, así también como un valor máximo de 4.00 y de 0.60 como mínimo. La fortaleza de esperanza reportó valores mínimos y máximos de 0.90 y 4.00, una media de 2.98 con una desviación estándar de 0.61 y un alfa de 0.81. El humor obtuvo un alfa de Cronbach de 0.83, una media de 2.89 con la desviación estándar de 0.60, así también un valor máximo de 4.00 y como valor mínimo de 0.80. Por último, para las fortalezas, la espiritualidad mostró un valor mínimo de 0.50, un máximo de 4.00, una media de 2.74 con desviación estándar de 0.75 y un alfa de 0.85.

Además, dentro de la Tabla 1 se presenta que la conducta sustentable obtuvo una media de 2.39, con desviación estándar de 0.60 y un alfa de 0.86 para el constructo. Para los componentes de tal comportamiento, en la escala de altruismo el valor mínimo fue de 0.30 y el máximo de 3.00, en un rango de 0 a 3 la media fue de 1.82, con una desviación estándar de 0.54 y un alfa de 0.79. La escala de conducta proecológica reportó un alfa de 0.82, una media de 1.78 con desviación estándar de 0.58, además de 0.25 como valor mínimo y 3.00 como valor máximo en un rango de 0 a 3. La frugalidad en un rango de 0 a 4 tuvo un valor mínimo de 0.90 y un máximo de 4.00, una media de 2.65, la desviación estándar fue de 0.62 y el alfa para la escala fue de 0.70. La escala de equidad mostró un alfa de Cronbach de 0.78, con una media de 3.30, con una desviación estándar de 0.62 y los valores de 0.90 y 4.00 como mínimos y máximos respectivamente en un rango de 0 a 4.

Tabla 1. Estadísticas descriptivas y confiabilidad de las escalas utilizadas y sus factores

Factor/Escala	Min	Max	Media	DE	Alfa
SABIDURIA/CONOCIMIENTO			2.73	0.59	0.90
Creatividad	1.00	4.00	2.78	0.60	0.82
Curiosidad	0.80	4.00	2.82	0.56	0.75
Mente abierta	0.90	4.00	2.78	0.56	0.78
Amor por aprender	0.50	4.00	2.57	0.62	0.75
Perspectiva	0.80	4.00	2.70	0.59	0.81
VALOR			2.82	0.60	0.91
Valentía	0.78	4.00	2.77	0.61	0.80
Persistencia	0.70	4.00	2.89	0.62	0.86
Autenticidad	0.80	4.00	2.91	0.57	0.75
Entusiasmo	0.70	4.00	2.73	0.63	0.75

... Continuación Tabla 1. Estadísticas descriptivas y confiabilidad de las escalas utilizadas y sus factores

Factor/Escala	Min	Max	Media	DE	Alfa
HUMANIDAD			2.93	0.59	0.87
Amor	0.90	4.00	2.96	0.58	0.78
Amabilidad	1.10	4.00	3.03	0.58	0.79
Inteligencia Social	0.40	4.00	2.82	0.62	0.78
JUSTICIA			2.95	0.61	0.92
Trabajo en equipo	0.90	4.00	2.96	0.61	0.83
Equidad	0.80	4.00	2.99	0.61	0.81
Liderazgo	1.10	4.00	2.91	0.59	0.80
MODERACION			2.75	0.61	0.86
Perdón	0.25	4.00	2.80	0.65	0.78
Modestia	0.80	4.00	2.67	0.58	0.75
Prudencia	0.78	4.00	2.75	0.62	0.80
Autorregulación	0.60	4.00	2.79	0.59	0.75
TRANSCENDENCIA			2.83	0.65	0.89
Aprecio por la belleza y la excelencia	0.50	4.00	2.65	0.65	0.74
Gratitud	0.60	4.00	2.91	0.62	0.80
Esperanza	0.90	4.00	2.98	0.61	0.81
Humor	0.80	4.00	2.89	0.60	0.83
Espiritualidad	0.50	4.00	2.74	0.75	0.85
CONDUCTA SUSTENTABLE			2.39	0.60	0.86
Altruismo	0.30	3.00	1.82	0.54	0.79
Conducta Proecológica	0.25	3.00	1.78	0.58	0.82
Frugalidad	0.90	4.00	2.65	0.62	0.70
Equidad	0.86	4.00	3.30	0.66	0.78

En la tabla 2 se muestra la matriz de covarianzas para corroborar asociaciones entre los cuatro componentes de las conductas sustentables y las seis virtudes en donde todas fueron significativas, la más fuerte entre CS y virtudes fue la presentada entre la moderación y el altruismo con 0.77, además de la conducta proecológica (CPE) y la

sabiduría con 0.76. Las más débiles fueron entre humanidad y CPE, humanidad y frugalidad, y justicia con CPE todas con 0.67.

Dado que esta matriz se extrajo de un análisis factorial confirmatorio fue posible obtener indicadores de bondad de ajuste para el modelo de covariaciones. La chi cuadrada fue de 1688.3 con 303 grados de libertad, con una probabilidad asociada mayor de 0.001. En cuanto a los indicadores prácticos de bondad de ajuste, se produjo un índice de ajuste no normativo (NNFI) de 0.90, un índice de ajuste comparativo (CFI) de 0.90 y la raíz cuadrada del cuadrado medio del error de aproximación (RMSEA) que produjo un valor de 0.09. Además se observa que en las covarianzas entre las virtudes el valor mínimo fue de 0.93.

Tabla 2. Matriz de covarianzas entre virtudes y conducta sustentable

	CPE	ALT	FRU	EQU	SAB	VAL	HUM	JUS	MOD
ALT	0.85								
FRU	0.74	0.72							
EQU	0.66	0.67	0.74						
SAB	0.76	0.75	0.71	0.71					
VAL	0.73	0.73	0.69	0.69	0.97				
HUM	0.67	0.70	0.67	0.73	0.95	0.97			
JUS	0.67	0.68	0.69	0.73	0.94	0.93	0.98		
MOD	0.74	0.77	0.73	0.73	0.96	0.97	0.96	0.95	
TRA	0.69	0.73	0.70	0.73	0.94	0.94	0.96	0.94	0.97

CPE=Conducta proecológica; ALT=Altruismo, FRU=Frugalidad; EQU=Equidad; SAB=Sabiduría; VAL= Valor; HUM=Humanidad; JUS=Justicia; MOD= Moderación; TRA=Transcendencia. Todas las covarianzas fueron significativas. $X^2=1688.3$ (303 gl), $p<.001$; $NNFI=.90$; $CFI=.90$; $RMSEA=.09$

Las correlaciones entre los cuatro componentes de las conductas sustentables y las 24 fortalezas se muestran en la tabla 3. La correlación mínima fue de $r = 0.21$ considerada como intensidad baja y la más alta fue de $r = 0.48$, la cual es considerada como de intensidad moderada, de las cuales todas fueron significativas ($p < 0.05$). Los comportamientos equitativos son los que presentan el mayor número de las correlaciones más altas, con una r igual o mayor a 0.40, con una sumatoria de 8: Éstas incluyeron las correlaciones con la amabilidad ($r = 0.44$), trabajo en equipo ($r = 0.44$), curiosidad ($r = 0.40$), liderazgo ($r = 0.42$), aprecio por la belleza y la excelencia ($r = 0.47$), esperanza ($r = 0.41$), gratitud ($r = 0.45$), y en el cual se encuentra la más alta con la imparcialidad ($r = 0.48$). Además la CPE presenta 4 de las correlaciones más altas, con: amor por aprender ($r = 0.43$), auto regulación ($r = 0.40$), autenticidad ($r = 0.40$) y aprecio por la belleza y la excelencia ($r = 0.42$). También los comportamientos altruistas presentan 3 de las correlaciones más altas con: autenticidad ($r = 0.42$), aprecio por la belleza y la excelencia ($r = 0.42$) y perspectiva ($r = 0.40$). Las fortalezas que se asocian más fuertemente con las CS son: el aprecio por la belleza y la excelencia, la gratitud, la imparcialidad y la amabilidad.

Tabla 3. Correlaciones entre las conductas sustentables y las fortalezas de carácter (todas significativas a $p < .05$).

	Altruismo	CPE	Frugalidad	Equidad
Amabilidad	.31	.23	.29	.44
Amor por aprender	.36	.43	.32	.26
Entusiasmo	.35	.32	.30	.36
Auto regulación	.38	.40	.31	.27
Amor	.33	.21	.25	.37

... Continuación Tabla 3. Correlaciones entre las conductas sustentables y las fortalezas de carácter (todas significativas a $p < .05$).

	Altruismo	CPE	Frugalidad	Equidad
Trabajo en equipo	.26	.24	.33	.44
Autenticidad	.42	.40	.29	.38
Curiosidad	.32	.32	.32	.40
Liderazgo	.36	.30	.30	.42
Aprecio por la belleza y excelencia	.42	.42	.29	.47
Esperanza	.26	.23	.33	.41
Espiritualidad	.36	.24	.28	.28
Gratitud	.35	.23	.31	.45
Modestia	.33	.28	.27	.35
Humor	.30	.30	.23	.31
Imparcialidad	.30	.28	.36	.48
Persistencia	.34	.26	.29	.33
Inteligencia Social	.32	.31	.24	.38
Mente abierta	.31	.35	.29	.37
Equidad	.34	.27	.26	.28
Perdón	.35	.26	.31	.38
Prudencia	.38	.31	.29	.37
Perspectiva	.40	.38	.25	.27
Valentía	.34	.35	.23	.31

* $p < .05$

En la figura 4 se muestra un modelo estructural que presenta la estructura factorial de la conducta sustentable (CS), la estructura factorial de cada una de las seis virtudes y su factor de segundo orden denominado “virtudes”, además de la relación entre este último con la CS. Puede observarse también que los factores de segundo orden (FSO) “Virtudes” y “Conducta Sustentable” se forman a partir de sus constructos de primer orden correspondientes, los cuales cargan alta y significativamente en ellos. Se calcularon los índices para las 24 fortalezas y los 4 componentes de la conducta sustentable; existen altas

y significativas interrelaciones entre cada uno de indicadores manifiestos y las cargas factoriales indican validez convergente de constructo para esos factores. Se agruparon las fortalezas para la conformación del factor de primer orden que correspondía a cada virtud, por ejemplo la amabilidad, el amor y la inteligencia social se integraron para la construcción del factor de primer orden de humanidad. De la CPE, la frugalidad, el altruismo y la equidad emergió el factor de segundo orden denominado Conducta Sustentable. Así también de las interrelaciones entre las fortalezas surgieron las virtudes de: trascendencia, valor, humanidad, sabiduría, moderación y justicia.

En cuanto a los indicadores de la bondad de ajuste, el estadístico de la chi cuadrada resultó significativo y la cual fue de $X^2 = 1455.712$, con 339 grados de libertad (*gl*). En tanto los indicadores prácticos muestran un ajuste normativo NFI= 885, un ajuste no normativo NNFI= 0.899, el índice de ajuste comparativo CFI= 0.909 y la raíz cuadrada del cuadrado medio del error de aproximación RMSEA= 0.082. Y el R^2 para la conducta sustentable predicho por las virtudes fue de 0.539.

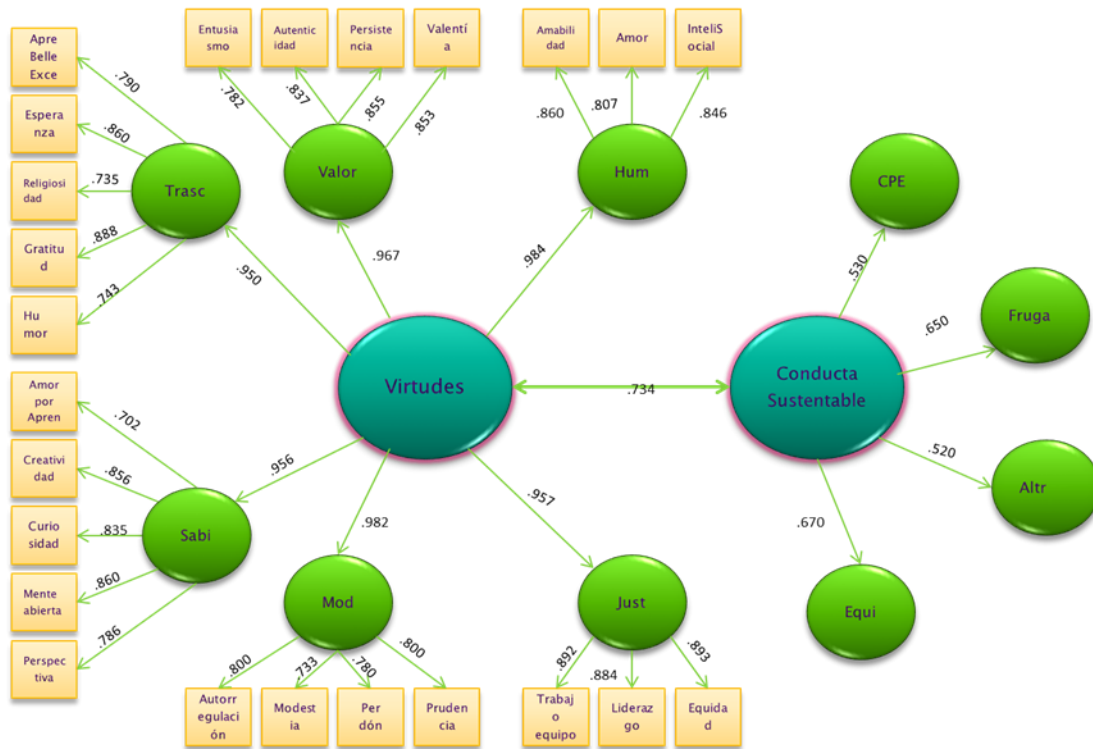


Figura 4. Modelo de Virtudes, Fortalezas y Conducta Sustentable (CS). Bondad de ajuste: Chi cuadrada (χ^2)= 1455.712 (339 gl) p = .00. BBNFI=.885; BBNFI= .899; CFI=.909; RMSEA= .082. R^2 = .539

V. CONCLUSIONES

Con lo obtenido en los resultados se determinó que la confiabilidad y validez de las escalas utilizadas y los factores que las componen presentan grados aceptables para la investigación.

Como se planteó al inicio del estudio entre los objetivos específicos se comprobó que la sabiduría presenta una covarianza moderada con cada uno de los componentes de la conducta sustentable, siendo la más alta la dada entre esta virtud y la Conducta Proecológica (CPE) sin embargo la presentada con el resto de los componentes de la CS fueron aceptables (rango de 0.76 el máximo y de 0.71 el mínimo). En tanto su definición lo plantea, la sabiduría se refiere a la adquisición y utilización del conocimiento, las conductas sustentables requieren, además de la intención de realizarlas el saber cómo hacerlo. Los resultados avalan esta suposición, mostrando que la sabiduría es necesaria para llevar a cabo comportamientos sustentables o como lo plantea Comte-Sponville (2002) en el área de la filosofía: un saber vivir, en nuestro caso habría que agregar un saber vivir sustentablemente o plantear la idea de un Estilo de Vida Sustentable (EVS).

Siguiendo el segundo objetivo del presente estudio se encontró que el valor se relaciona con los componentes de la conducta sustentable, principalmente con la CPE y el altruismo (ambos con 0.73 de covarianza); esto plantea que se requieren fortalezas de valor para poder llevar a cabo comportamientos sustentables, la población aquí expuesta lo demuestra en la práctica (o eso refieren) demostrando la voluntad para cumplir en este caso con los objetivos de los EVS y de la sustentabilidad aun cuando vivimos en un mundo consumista y donde hay mayor interés por el bien común que el individual se

requiere de un gran valor y voluntad para no comportarnos de manera egoísta (Corral, 2012).

Como tercer objetivo se determinó que la humanidad y los componentes de la conducta sustentable covarían alta y significativamente, especialmente el altruismo y la equidad. Quizás la explicación de esto se encuentre en el planteamiento de que estos dos factores se catalogan dentro de la sustentabilidad social; existe una preocupación por el bien y las necesidades de los otros y esta virtud involucra ese cuidado y la amistosidad hacia los demás.

La virtud de justicia presenta una covarianza significativa entre la CPE, el altruismo, la frugalidad y con la equidad principalmente. Esto puede deberse a la proximidad entre estos dos conceptos y sus implicaciones. También, al hecho de que se considera a la equidad como una de las fortalezas constituyentes de esta virtud y, simultáneamente a que los comportamientos equitativos son componentes de la CS.

La moderación muestra una relación aceptable con todos los componentes de la CS, pudiendo ser esto explicado a partir de lo que implica el concepto de conducta sustentable en el mantenimiento de un Estilo de Vida Sustentable. En este estilo se regulan y utilizan sólo los recursos necesarios para vivir, siendo quienes lo practican moderados y protegiéndose contra excesos (Corral, 2010).

La trascendencia registró una correlación significativa con cada uno de los factores que componen la CS siendo los más altos los que refieren a los aspectos prosociales de la

misma: el altruismo y la equidad. Esto puede deberse a que las fortalezas trascendentales implican a la gratitud, aprecio por la belleza, el humor y la esperanza y recaen en consideraciones hacia otras personas y no tanto hacia el ambiente físico (aunque también lo toman en cuenta).

Aun cuando las acciones equitativas correlacionadas con el resto de los comportamientos sustentables no son muy altas se observó que éste es uno de los dos componentes de la CS que mantienen una relación mayor con las fortalezas; el otro factor es el referente a las acciones altruistas. Esto quizás se debe a que estos dos componentes de la CS presentan comportamientos más prosociales que proambientales o las personas no encuentran tanta virtud en consideraciones de cuidado del medio ambiente natural como lo encuentran en el cuidado hacia otros individuos (Corral, Tapia, Ortiz & Fraijo, 2013).

Por otro lado, son la moderación y la sabiduría las virtudes más sostenibles. Se plantea aquí la idea de que es la sabiduría o virtud de conocimiento necesaria para así convertir esas cogniciones en habilidades y éstas en competencias de cuidado al medio ambiente para encarar los problemas o retos ambientales y darles soluciones efectivas (Corral, 2012). De la misma manera los Estilos de Vida Sustentables requieren de utilizar sólo los recursos necesarios para vivir (Corral, 2010) y el derroche de ellos no causa bienestar por lo que se requiere la prudencia, modestia y autorregulación. Es decir la moderación, para poder llevar este estilo de vida.

Como objetivo general y como hipótesis del presente trabajo se comprobó una significativa correlación entre las Conductas Sustentables manifiestas a través de las acciones equitativas, frugales, CPE y altruistas y los rasgos de carácter de las Virtudes predispuestas por las fortalezas. Además de esto se corroboraron las interrelaciones entre las virtudes, las cuales fueron significativas y notoriamente altas (mínimo de 0.93). Además, se corroboró, como en estudios previos, la existencia de interrelaciones entre los factores que componen la conducta sustentable. Se puede observar entonces que los altos grados de covarianzas entre las seis virtudes, indican que los individuos que presentan niveles altos de una virtud, tienden a manifestarlos también en las otras virtudes. Algo semejante puede concluirse al respecto de las conductas sustentables. El hallazgo más importante, sin embargo, es que los individuos virtuosos son también personas que practican acciones encaminadas a la sustentabilidad.

El bienestar es el común denominador para la antropología, el desarrollo sustentable y la psicología positiva y son las virtudes las posibilitadoras de este crecimiento (Cabrera, Aya & Cano, 2012). De acuerdo con el modelo estructural y los resultados que arroja, las seis virtudes (sabiduría, valor, humanidad, justicia, moderación y trascendencia) se correlacionan significativamente con las acciones que conforman la Conducta Sustentable (equidad, altruismos, CPE y frugalidad). Lo anterior invita a proponer que las políticas públicas en materia de educación para sustentabilidad consideren el desarrollo de virtudes para con ello generar una racionalidad productiva de acuerdo con los principios del desarrollo sustentable, esto como parte del objetivo de propuesta de mejora de las políticas públicas en materia de educación para la sostenibilidad. De esto nos habla el sociólogo Leff (2000) al sugerir que estas mismas

propuestas desconstruyan esa racionalidad insustentable con la que se ha venido trabajando y se reemplacen por una interiorización del saber ambiental, construyendo una racionalidad ambiental (Leff, 1994) para el surgimiento y mantenimiento de acciones de cuidado físico y social.

Así también, esto se corresponde con la idea propuesta dentro de la economía ecológica que plantea que la solución a los problemas ecológicos y económicos no es suficiente solo con la racionalidad de los recursos. Esta área de conocimiento supone una visión transdisciplinaria, por ejemplo y como es este el caso, correlacionando aspectos como las virtudes y fortalezas psicológicas y la conducta sustentable, lo cual hasta hace poco tiempo no era algo considerado factible de estudio. Además como se mencionó en el apartado de interdisciplinaria se debe proponer un nuevo modelo productivo donde se integre a la naturaleza y el mundo o estilo de vida de los considerados sujetos culturales a través de la construcción de alternativas racionales para el “*saber*” de las condiciones ecológicas de los procesos productivos.

Como limitación del presente estudio se plantea que en ocasiones la recogida de datos a través de los auto-reportes se ve sesgada por la deseabilidad social y las/los participantes responden de manera que sean catalogados como ciudadanas/os proambientales, prosociales y/o virtuosas/as. Además se podría considerar, al ser este estudio exploratorio debido a que no existen antecedentes, una mayor investigación y para la corroboración del modelo propuesto. De la misma manera se invita a realizar una ampliación del presente en otros lugares o momentos.

Se cumplieron con los objetivos planteados al inicio de la investigación, sin embargo se deja abierto el ejercicio para ampliar los estudios y analizar otras consideraciones como tendencias, inclinaciones, comportamientos o aspectos que deja el abanico de posibilidades dentro de la psicología y las ciencias que se entrecruzan en tales problemáticas.

REFERENCIAS

American Psychological Association (2008). *Forgiveness: a sampling of research results*. Washington, D.C.: APA.

Abbagnano, N. (1974). *Diccionario de Filosofía*.

Bandura, A. (2002). Environmental sustainability by sociocognitive deceleration of population growth. En: Schmuck, P. & Schultz P. (Eds.), *Psychology of Sustainable Development*. Norwell, Massachusetts.

Beaumont, S. (2009). *Admiration*. En: López, S. (Ed.), *The Encyclopedia of Positive Psychology*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

Boyd, R., Gintis, H., Bowles, P., & Richerson, P. J. (2003). The evolution of altruistic punishment. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*.

Brown, F. (2000). *Principios de la medición en psicología y educación*. Editorial El Manual Moderno. ISBN 968-426-088-1.

Brown, P. & Cameron, L. (2000). What can be done to reduce overconsumption? *Ecological Economics*, 32, 27-41.

Campos, B. & Algoe, S. (2009). Kindness. En: López, S. (Ed.), *The Encyclopedia of Positive Psychology*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

Canguilhem, G. (1966/ 1971). *Lo normal y lo patológico*. México: Siglo XXI Editores.
En: Leff, E. (2011). *Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia "otro" programa de sociología ambiental*. *Revista Mexicana de Sociología*, 73, 5-46.

Carrizo, L. (2004). El investigador y la actitud transdisciplinaria. Condiciones, implicancias, limitaciones. *Transdisciplinarietà y Complejidad en el Análisis Social. Gestión de las Transformaciones Sociales. MOST*. París: UNESCO, Programa "Gestión de las Transformaciones Sociales". Documento de debate no. 70, 46-65.

Casullo, M. (2000). *Psicología salugénica o positiva. Algunas reflexiones*. *Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires*, 8, 340-346.

Comte Sponville, André (2002). *Invitación a la filosofía*. Barcelona, Paidós

Corral, V. (2001). *Comportamiento Proambiental. Una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente*. Santa Cruz de Tenerife. España. Editorial Resma.

Corral, V. (2002). A structural model of pro-environmental competency. *Environment & Behavior*, 34, 531-549.

Corral, V. (2010). *Psicología de la Sustentabilidad*. México: Editorial: Trillas. 106-122.

Corral, V. (2012). Sustentabilidad y Psicología Positiva: Una visión optimista de las conductas proambientales y prosociales. México: Manual Moderno, 21-56.

Corral, V., Frías, M. & García, C. (2010). Introduction to the psychological dimensions of sustainability. En V. Corral, C. García & M. Frías (Eds.), *Psychological Approaches to Sustainability*. New York: Nova Science Publishers.

Corral-Verdugo, V., Tapia, C., Fraijo, B., Mireles, J. & Márquez, P. (2008). Determinantes Psicológicos de los Estilos de Vida Sustentables. *Revista Mexicana de Psicología*, 25, 313-327.

Dahlsgaard, K., Peterson, C. & Seligman, M. (2005). Shared virtue: The convergence of valued human strengths across culture and history. *Review of General Psychology*, 9, 203-213.

De Felice, J., Giordan, A. & Souchon, C. (1997). Enfoque Interdisciplinar en la educación ambiental. Programa Internacional de Educación Ambiental. UNESCO-PNUMA. 13-17

De Young, R. (1996) Some psychological aspects of a reduced consumption lifestyle: The role of intrinsic satisfaction and competence motivation. *Environment & Behavior*, 28, 358-409.

De Young, R. (1991) Some psychological aspects of living lightly: Desired lifestyle patterns and conservation behavior. *Journal of Environmental Systems*, 20, 215-227.

Diccionario de las Ciencias de la Educación (1995) Editorial Santillana. ISBN: 970-642-005-3. México.

Ebreo, A., Hersey, J., & Vinning, J. (1999). Reducing solid waste: Linking recycling to environmentally responsible consumerism. *Environment & Behavior*, 31, 107-135.

Edwards, L. (2009). Hope. En: López, S. (Ed.), *The Encyclopedia of Positive Psychology*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

Emmons, K. (1997). Perspectivas en acción ambiental: Reflexión a través de la experiencia práctica. *Journal of Environmental Education*, 29, 28-33.

Espina, M. (2004). "Complejidad y pensamiento social". *Transdisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social*. UNESCO, Programa "Gestión de las Transformaciones Sociales" Most. Documento de debate no. 70, 9-28.

Figuroa, J. (2005) "Valoración de la biodiversidad: Perspectiva de la economía ambiental y la economía ecológica". *Interciencia*, volumen 30, número 2, pp. 103-107. ISSN 0378-1844.

Foladori, G. (2002). Avances y límites de la sustentabilidad social. *Economía, Sociedad y Territorio*, III, 621-637.

Foladori, G. (2006). La Insostenibilidad social del Desarrollo Sostenible. *Portularia*, VI, 7-20.

Foladori, G. (2007). Paradojas de la sustentabilidad: ecológica versus social. *Trayectorias*, IX, 20-30.

Follari, R. (2005). "La interdisciplina revisitada". *Andamios, Revista de Investigación Social*. Junio. Año 1 volumen 2. México. pp 7-17

Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir*. París: Gallimard. En: Leff, E. (2011). *Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia "otro" programa de sociología ambiental*. *Revista Mexicana de Sociología*, 73, 5-46.

Foucault, M. (1989). *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI Ed., México. 13-25. En: Carrizo, L. (2004). "El investigador y la actitud transdisciplinaria. Condiciones, implicaciones, limitaciones". *Transdisciplinarietà y Complejidad en el Análisis Social*. UNESCO, Programa "Gestión de las Transformaciones Sociales" Most. Documento de debate no. 70, 46-65.

Fowers, B. J. (2005). *Virtue and psychology: Pursuing excellence in ordinary practices*. Washington, DC: APA

Fowers, B. (2009). Open-mindedness. En: S. J. López (Ed.), *The Encyclopedia of Positive Psychology*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

Fuentes, R. (2009). Introducción sobre la formación de investigadores en ciencias sociales y los retos de la interdisciplinariedad. Caridad García H. (coord.), Prácticas, retos y acciones de la formación académica. México. UAM Cuajimalpa. pp. 17-40.

García, R. (1994) Interdisciplinariedad y sistemas complejos. En Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI Editores. ISBN 968-23-2560-9.

González-Gaudiano, E. (1997): Educación ambiental. Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi, México, D. F., SITESA.

Gutierrez, J. & Pozo, T. (2006). Modelos teóricos contemporáneos y marcos de fundamentación de la educación ambiental para el desarrollo sostenible. Revista Iberoamericana de Educación. 41, 21-68.

Hansson, B. (1999). Interdisciplinarity: For what purpose?. Policy Sciences 32: 339-343.

Hauwermeiren, S. (1999) Manual de Economía Ecológica. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador. 265 pp.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. (5ta Ed.). México, D. F., México: Mc Graw Hill. 8-215.

Heckhausen, H. (1979). Algunos acercamientos a la interdisciplinariedad. Interdisciplinariedad; problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades. Apostel, L., Berger, G., Briggs, A. & Michaud, G. (coord.) Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, 90-101.

INEGI. (2010) Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Estados Unidos Mexicanos. Principales Resultados por Localidad. XII Censo General de Población y Vivienda. México, DF.

Joreiman, J., Lasane, T., Bennett, J., Richards, D. y Solaimani, S. (2001). Integrating social value orientation and the consideration of future consequences within the extended norm activation model or proenvironmental behaviour. *British Journal of Social Psychology*, 40, 133-155.

Kaiser, P. (1998). A general measure of ecological behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 28, 195-220

Katz, C. (2001), "Response: Disciplining Interdisciplinarity", *Feminist Studies*, Vol. 27, No. 2, verano 2001, pp. 519-525

Leff, E. (1994) *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, México, Siglo XXI/UNAM.

Leff, E. (2011). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia "otro" programa de sociología ambiental. *Revista Mexicana de Sociología*, 73, 5-46.

Linley, P. (2009). Positive Psychology (History). En: S. J. López (Ed.), *The Encyclopedia of Positive Psychology*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

López, P. (2007). Antropología Democrática. *Thémata: Revista de Filosofía*. Número 39. 181-188.

Konow, J. (2003). Which is the fairest one of all? A positive analysis of Justice Theories. *Journal of Economic Literature*, 61, 1188-1239.

McDonald, D. (2000). Spirituality: description, measurement, and relation to the five factor model of personality. *Journal of Personality*, 58, 153-197.

McNulty, J. & Finchman, F. (2011). Beyond Positive Psychology? Toward a contextual view of psychological processes and well-being. *American Psychologist*. Advance online publication. doi: 10.1037/a0024572.

MEXICO. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2008). Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2007-2012, 21 de enero de 2008. Diario Oficial de la Federación. Cuarta Sección. [http://www.ordenjuridico.gob.mx/Federal/PE/APF/APC/SEMARNAT/Programas/2008/21012008\(1\).pdf](http://www.ordenjuridico.gob.mx/Federal/PE/APF/APC/SEMARNAT/Programas/2008/21012008(1).pdf)

Menand, L. (2001). The Marketplace of ideas. American Council of Learned Societies, Occasional Paper No. 49. En: Fuentes, R. (2009). Introducción sobre la formación de

investigadores en ciencias sociales y los retos de la interdisciplinariedad. (Caridad García H. (coord.), Prácticas, retos y acciones de la formación académica. México. UAM Cuajimalpa) pp. 17-40.

Morin, E. (1990). Sobre la interdisciplinariedad.

Morin, E. (1993) Introducción al pensamiento de la complejidad, Barcelona, Gedisa. En Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI Editores. ISBN 968-23-2560-9

Nicolescu, B. (1998). La transdisciplinariedad. Du Rocher. En: Carrizo, L. (2004). “El investigador y la actitud transdisciplinaria. Condiciones, implicaciones, limitaciones”. Transdisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social. UNESCO, Programa “Gestión de las Transformaciones Sociales” Most. Documento de debate no. 70, 46-65.

Pargament, K. (2009). Spirituality. En: López, S. (Ed.), The Encyclopedia of Positive Psychology. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

Park, N., Peterson, C. & Seligman, M. (2004). Strengths of character and wellbeing. Journal of Social and Clinical psychology, 23, 603-619.

Peterson, C. & Seligman, M. (2004). Character strengths and virtues: a handbook and classification. Washington, DC: American Psychological Association.

Pol, E. (2002). The theoretical background of the City-Identity-Sustainability Network. *Environment & Behavior*, 34, 8-25.

Real Academia de la Lengua Española (2013). Equidad. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=equidad>

Ryan, R. M. & Deci, E. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55, 68-78.

Sarinopoulos, I. (2000). Interpersonal forgiveness and physical health. *The World of Forgiveness*, 3, 16-19.

Sauvé, L. (2005). Uma cartografia das correntes em educação ambiental, en M. Sato y C. I. Moura-Carvalho (eds.): *Educação ambiental. Pesquisa*, São Paulo, ARTMED, pp. 17-44.
En: Gutiérrez, J. & Pozo, T. (2006). Modelos teóricos contemporáneos y marcos de fundamentación de la educación ambiental para el desarrollo sostenible. *Revista Iberoamericana de Educación*. 41, 21-68.

Scheler, M. (1938). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires, Losada.

Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.

Tapia, C., Corral, V., Fraijo, B. & Tirado, H. (2006). Validación de una escala de orientación hacia la sustentabilidad. En: B. Fraijo, S. Echeverría & C. Tapia (Eds.) *Desierto y Mar. Estudios Sociales en Sonora*. Cd. Obregón, México: Instituto Tecnológico de Sonora.

Thompson, J. (2004). “Transdisciplinariedad: Discurso, integración y evaluación”. *Transdisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social*. UNESCO, Programa “Gestión de las Transformaciones Sociales” Most. Documento de debate no. 70, 30-44.

Tobasura, I. (2006). *El Desarrollo Sustentable: Una cuestión de equidad social*. Universidad de Caldas

Vera, B. (2006). *Psicología Positiva: Una nueva forma de entender la Psicología*. *Papeles del Psicólogo*, 27, 3-8.

Wallerstein, I. (1996). *Open the Social Sciences*. Stanford, Stanford University Press. En: Follari, R. (2005). “La interdisciplina revisitada”. *Andamios, Revista de Investigación Social*. Junio. Año 1 volumen 2. México. pp 7-17

Warren, H. (1998). *Diccionario de Psicología*. Fondo de Cultura Económica. México. ISBN 968-16-5690-3

WCED: World Commission on Environment & Development (1987). *Our Common Future*. Oxford, U.K.: Oxford Univer

ANEXOS

I. Inventario de fortalezas

Por favor, elija una opción para responder a cada oración. Todas las preguntas reflejan enunciados que muchas personas encontrarían deseables pero nosotros queremos que usted responda solamente en términos de si la pregunta lo describe como usted es. ¡Por favor sea honesto y preciso.

Las opciones de respuesta son:

4=*Muy parecido a mí* 3=*Algo parecido a mí* 2=*Neutro*
 1=*Algo diferente a mí* 0=*Muy diferente a mí*

1. Encuentro el mundo un lugar muy interesante _____
2. Me esfuerzo en acudir a actividades educativas _____
3. Siempre identifico las razones de mis acciones. _____
4. Uno de mis puntos fuertes es concebir nuevas ideas. _____
5. Soy muy consciente de lo que me rodea. _____
6. Siempre tengo una visión amplia sobre lo que está ocurriendo a mí alrededor. _____
7. Afrento situaciones de oposición tomando postura. _____
8. Nunca dejo una tarea antes de terminarla. _____
9. Siempre cumplo mis promesas. _____
10. Nunca estoy demasiado ocupado cuando se trata de ayudar a un amigo. _____
11. Siempre estoy dispuesto a asumir riesgos para establecer una relación _____
12. Nunca dejo de acudir a reuniones de grupo o a actividades de equipos a los que pertenezco. _____
13. Siempre reconozco que no tengo razón. _____
14. En un grupo, trato de asegurarme de que todos se sienten incluidos. _____
15. No tengo problemas por comer sano. _____
16. Jamás he hecho intencionadamente mal a nadie. _____
17. Para mi es importante vivir en un mundo de belleza. _____
18. Siempre expreso mi agradecimiento a la gente que se preocupa por mí. _____
19. Siempre miro el lado bueno de las cosas. _____
20. Soy una persona espiritual. _____
21. Soy humilde con respecto a las cosas buenas que me han pasado. _____
22. Cuando mis compañeros y amigos están tristes trato de animarlos. _____
23. Quiero vivir la vida y no sólo ver los toros desde la barrera. _____
24. Pienso que lo pasado, pasado está. _____
25. Nunca estoy aburrido. _____
26. Me gusta aprender cosas nuevas. _____
27. Siempre examino las dos caras de una cuestión. _____
28. Cuando alguien me habla de cómo hacer algo, yo automáticamente pienso en formas alternativas de hacer lo mismo. _____

29. Sé cómo manejarme en situaciones sociales muy distintas. _____
30. Independientemente de lo que ocurra, tengo presente lo que es más importante _____
31. He superado un problema emocional enfrentándome directamente a él. _____
32. Siempre acabo lo que empiezo. _____
33. Mis amigos me dicen que sé cómo ser realistas. _____
34. Realmente disfruto haciendo pequeños favores a los amigos. _____

4=Muy parecido a mí 3=Algo parecido a mí 2=Neutro
 1=Algo diferente a mí 0=Muy diferente a mí

35. Hay gente en mi vida que se preocupa de mis sentimientos y bienestar tanto como de los suyos propios. _____
36. Realmente disfruto siendo parte de un grupo. _____
37. Ser capaz de comprometerse es una parte importante de mi manera de ser. _____
38. Como líder trato a todos igual independientemente de su experiencia. _____
39. Aunque tenga pasteles o galletas al alcance la mano, nunca me doy un atracón. _____
40. Mejor seguro que arrepentido es uno de mis refranes favoritos. _____
41. La bondad de la gente casi hace que se me caigan las lágrimas. _____
42. Me dan escalofríos cuando oigo historias de gran generosidad. _____
43. Siempre encuentro algo positivo en lo que otros ven como negativo. _____
44. Soy religioso practicante. _____
45. No me gusta destacar en un grupo. _____
46. Mucha gente cree que es divertido estar conmigo. _____
47. Nunca temo levantarme por la mañana. _____
48. Raramente guardo rencor. _____
49. Siempre estoy ocupado con algo interesante. _____
50. Me entusiasmo cuando aprendo cosas nuevas. _____
51. Tomo decisiones solamente cuando tengo todos los datos. _____
52. Me gusta pensar en nuevas formas de hacer las cosas. _____
53. No importa cuál sea la situación, soy capaz de hacerme con ella. _____
54. Mi visión del mundo es excelente. _____
55. Nunca he vacilado en expresar públicamente una opinión impopular. _____
56. Soy una persona orientada conseguir metas. _____
57. Creo que la honestidad es la base de la confianza. _____
58. Voy donde haga falta para animar a alguien que está mal. _____
59. Hay gente que acepta mis defectos. _____
60. Soy una persona extremadamente leal. _____
61. Trato a todo el mundo igual sea quien sea. _____
62. Uno de mis puntos fuertes es ayudar a trabajar a un grupo de gente con eficacia y armonía, aunque tengan sus diferencias. _____
63. Soy una persona muy disciplinada. _____
64. Siempre pienso antes de hablar. _____
65. Siento emociones profundas cuando veo cosas hermosas. _____

- 66. Por lo menos una vez al día, me paro a hacer recuento de las cosas por las que tengo que estar agradecido. _____
- 67. A pesar de los desafíos, siempre tengo esperanza en el futuro. _____
- 68. Mi fe nunca me abandona en los tiempos difíciles. _____
- 69. No actúo como si fuera una persona especial. _____
- 70. Espero la oportunidad de alegrarle el día a alguien con una sonrisa. _____
- 71. Nunca hago las cosas a medias. _____
- 72. Nunca busco venganza. _____
- 73. Siento curiosidad por las cosas del mundo. _____
- 74. Cada día espero con ganas la oportunidad de aprender y desarrollarme. _____
- 75. Valoro mi capacidad de pensar críticamente. _____
- 76. Me enorgullezco de ser original. _____
- 77. Tengo la habilidad de hacer sentirse interesantes a los demás. _____

4=Muy parecido a mí 3=Algo parecido a mí 2=Neutro
 1=Algo diferente a mí 0=Muy diferente a mí

- 78. Nunca he hecho que un amigo se equivocase por darle un mal consejo. _____
- 79. Debo defender mi postura acerca de lo que creo aunque me cause problemas. _____
- 80. Acabo las cosas a pesar de los obstáculos en el camino. _____
- 81. Yo digo la verdad aunque duela. _____
- 82. Me gusta hacer felices a los demás. _____
- 83. Soy la persona más importante en la vida de alguien. _____
- 84. Doy lo mejor de mí mismo cuando formo parte de un grupo. _____
- 85. Los derechos de cada uno, sin distinción, son importantes para mí. _____
- 86. Soy muy bueno planeando actividades de grupo. _____
- 87. Controlo mis emociones. _____
- 88. Mis amigos y compañeros piensan que decido inteligentemente lo que digo y hago. _____
- 89. Yo veo la belleza donde otras personas pasan sin darse cuenta. _____
- 90. Si recibo un regalo, siempre le muestro mi aprecio a quien me lo ha dado. _____
- 91. Tengo una imagen clara en mi mente de lo que quiero que ocurra en el futuro. _____
- 92. Mi vida tiene un propósito muy fuerte. _____
- 93. Nunca presumo de mi talento _____
- 94. Trato de estar alegre en toda clase de situaciones _____
- 95. Me gusta lo que hago _____
- 96. Siempre estoy dispuesto a dar la oportunidad a alguien de enmendar sus errores. _____
- 97. Me entusiasmo con muchas actividades diferentes. _____
- 98. Soy el auténtico eterno estudiante. _____
- 99. Mis amigos valoran mi objetividad. _____
- 100. Siempre doy con formas nuevas de hacer las cosas. _____
- 101. Soy bueno dándome cuenta de lo que otro está sintiendo _____
- 102. La gente me describe como sabio para la edad que tengo _____

103. Yo actúo mientras otros hablan _____
104. Trabajo duro _____
105. Siempre cumplo mis promesas _____
106. Voluntariamente he ayudado a un vecino o a un compañero de trabajo o a un amigo a lo largo del mes pasado _____
107. Hagan lo que hagan mi familia y mis amigos cercanos yo los seguiré queriendo _____
108. Nunca hablo mal de mi grupo con extraños _____
109. Doy a cada cual su oportunidad _____
110. Trato a todo el mundo igual sea quien sea _____
111. Nunca hago cosas que me pueden perjudicar a la larga, aunque en el momento me hacen sentir bien _____
112. Evito actividades que son físicamente peligrosas _____
113. A menudo me he quedado mudo ante la belleza de una película _____
114. Soy una persona muy agradecida _____
115. Si tengo una calificación mala o algo me sale mal, me concentro en la siguiente oportunidad, y planeo como mejorar _____
116. En las últimas 24 horas he invertido al menos media hora en rezar o practicar la meditación o la contemplación _____
117. Estoy orgulloso de ser una persona normal _____
118. Trato de poner algo de humor en todo lo que hago _____

4=Muy parecido a mí 3=Algo parecido a mí 2=Neutro
1=Algo diferente a mí 0=Muy diferente a mí

-
119. Miro adelante cuando empieza un nuevo día _____
120. Creo que lo mejor es perdonar y olvidar _____
121. Me interesan muchas cosas _____
122. Me esfuerzo por visitar museos _____
123. Cuando la ocasión lo requiere puedo ser muy racional _____
124. Mis amigos dicen que tengo cantidad de nuevas y diferentes ideas _____
125. Siempre me llevo bien con gente que acabo de conocer _____
126. Siempre soy capaz de mirar las cosas y hacerme una visión de conjunto _____
127. Siempre defiendo mis ideas _____
128. Nunca me doy por vencido _____
129. Soy fiel a mis propios valores _____
130. Siempre llamo a mis amigos cuando están enfermos _____
131. Siento permanentemente la presencia del amor en mi vida _____
132. Para mí es muy importante mantener la armonía dentro de mi grupo _____
133. Estoy fuertemente comprometido con los principios de justicia y equidad _____
134. Creo que nuestra naturaleza humana nos ayuda a que trabajemos para alcanzar metas compartidas _____
135. Puedo mantener una dieta _____
136. Pienso en las consecuencias antes de actuar _____
137. Siempre soy consciente de la belleza que me rodea _____

- 138. Soy un exagerado a la hora de reconocer a quien me ha ayudado _____
- 139. Tengo un plan de lo que quiero estar haciendo dentro de cinco años _____
- 140. Mi fe me hace ser lo que soy _____
- 141. Prefiero dejar a los demás que hablen de sí mismos _____
- 142. Nunca dejé que una situación triste se lleve mi sentido del humor _____
- 143. Tengo mucha energía _____
- 144. Siempre estoy dispuesto a dar la oportunidad a alguien de enmendar sus errores _____
- 145. Encuentro algo interesante en cualquier situación _____
- 146. Leo todo el tiempo _____
- 147. Meditar forma parte de lo que soy _____
- 148. Pienso de forma original _____
- 149. Soy bueno dándome cuenta de lo que otro está sintiendo _____
- 150. Tengo una visión madura de la vida _____
- 151. Siempre enfrento mis miedos _____
- 152. Nunca me desví de mi propósito cuando estoy trabajando _____
- 153. Estoy orgulloso de ser una persona normal _____
- 154. Me alegra tanto la buena suerte de los demás como la mía propia _____
- 155. Puedo expresar cariño a alguien con facilidad _____
- 156. Sin excepción, apoyo a los miembros de mi equipo o a mis compañeros _____
- 157. Rechazo ponerme medallas por el trabajo que no he hecho _____
- 158. La gente me dice que soy duro pero justo cuando los dirijo _____
- 159. Soy capaz siempre de decir "basta y sobra" _____
- 160. Sé distinguir el bien del mal. _____
- 161. Aprecio mucho cualquier forma de arte _____
- 162. Estoy agradecido por lo que la vida me ha dado _____
- 163. Sé que tendré éxito con las metas que me proponga _____

4=Muy parecido a mí 3=Algo parecido a mí 2=Neutro
 1=Algo diferente a mí 0=Muy diferente a mí

- 164. Creo que cada persona tiene un propósito en la vida _____
- 165. Raramente llamo la atención sobre mi mismo _____
- 166. Tengo un gran sentido del humor _____
- 167. Espero con impaciencia el comienzo de un proyecto _____
- 168. Raras veces trato de vengarme _____
- 169. Me resulta muy fácil entretenerme solo _____
- 170. Si quiero saber algo inmediatamente lo busco en internet o en la biblioteca. _____
- 171. Siempre sopeso los pros y los contras _____
- 172. Mi imaginación se extiende más allá de la de mis amigos _____
- 173. Soy consciente de mis propios sentimientos y motivos _____
- 174. Los demás me piden consejo _____
- 175. He superado el dolor y la desilusión _____
- 176. Puedo con todo lo que decido hacer _____

177. Antes preferiría morir que ser falso _____
178. Disfruto siendo bueno con los demás _____
179. Puedo aceptar amor de los demás _____
180. Incluso si estoy en desacuerdo con ellos, respeto siempre a los líderes de mi grupo _____
181. Aunque alguien no me guste le trato con justicia _____
182. Cuando dirijo un grupo trato de que todo el mundo se sienta a gusto _____
183. Sin excepción, hago mis tareas de trabajo, de estudio o de casa, cuando hay que hacerlas _____
184. Soy una persona muy cuidadosa _____
185. Soy consciente de pequeñas cosas de la vida que muchos dan por sentado _____
186. Cuando repaso mi vida, encuentro muchas cosas para estar agradecido _____
187. Confío en que mi forma de hacer las cosas funcionará a las mil maravillas _____
188. Creo en un poder universal, un Dios _____
189. Siempre me han dicho que la modestia es una de mis características más importantes _____
190. Me gusta hacer sonreír o reír a la gente _____
191. Difícilmente puedo esperar para ver lo que la vida me depare en los próximos meses y años _____
192. Estoy encantado de dar a alguien otra oportunidad _____
193. Creo que mi vida es muy interesante _____
194. Leo una amplia variedad de libros _____
195. Intento tener buenas razones cuando tomo decisiones importantes _____
196. En el último mes he encontrado una solución original a un problema en mi vida. _____
197. Siempre sé qué decir para que la gente se sienta bien _____
198. Aunque no voy diciéndolo por ahí, me considero una persona sabia _____
199. Siempre protesto cuando oigo a alguien decir cosas crueles _____
200. Cuando hago planes los convierto en realidad _____
201. Mis amigos siempre me dicen que tengo los pies sobre la tierra. _____
202. Me encanta dejar que otros sean el centro de atención _____
203. Tengo un vecino o compañero de trabajo o estudios del que me ocupo como persona _____
204. Para mí es muy importante respetar las decisiones adoptadas por mi grupo _____
205. Creo que todo el mundo tiene algo que decir _____
206. Cuando dirijo un grupo, creo que todo el mundo tiene algo que decir respecto de lo que hace el propio grupo _____
207. Para mí la práctica es tan importante como el resultado _____

4=Muy parecido a mí 3=Algo parecido a mí 2=Neutro
 1=Algo diferente a mí 0=Muy diferente a mí

208. Siempre tomo las decisiones con cuidado _____
209. Con frecuencia tengo ansias de experimentar el arte, una música,
una obra de teatro o una pintura _____
210. Siento un profundo sentido de aprecio cada día _____
211. Si estoy con el ánimo bajo, siempre pienso en las cosas que van bien
en mi vida _____
212. Mis creencias hacen mi vida importante _____
213. Nadie me describiría como arrogante _____
214. Creo que la vida es más un patio de recreo que un campo de batalla _____
215. Me despierto con ilusión por las posibilidades que me brinda el día _____
216. No quiero ver a nadie sufrir, ni siquiera a mi peor enemigo _____
217. Realmente disfruto oyendo cosas de otros países y culturas _____
218. Me divierte leer libros que no sean de ficción _____
219. Mis amigos valoran mi buen juicio _____
220. Tengo unas ganas enormes de hacer algo original durante el
próximo año _____
221. Es raro que alguien se aproveche de mí _____
222. Hay quien me considera una persona sabia _____
223. Soy una persona valiente _____
224. Cuando consigo lo que quiero es porque he trabajado duro por ello. _____
225. Los demás confían en mí para contarme sus secretos _____
226. Siempre escucho a la gente que me cuenta sus problemas _____
227. Me resulta fácil compartir sentimientos con los demás _____
228. Con mucho gusto sacrifico mi interés personal en beneficio del
grupo en el que estoy _____
229. Creo que vale la pena escuchar las opiniones de todo el mundo _____
230. Cuando estoy en una posición de autoridad, nunca les echo a los
demás la culpa de los problemas _____
231. Hago regularmente ejercicio físico _____
232. No me puede imaginar mintiendo o engañando _____
233. He creado algo bello a lo largo del último año _____
234. La vida me ha colmado de bendiciones _____
235. Espero lo mejor _____
236. Tengo una vocación en mi vida _____
237. Atraigo a la gente porque soy modesto _____
238. Se me conoce por mi buen sentido del humor _____
239. La gente dice que estoy lleno de energía _____
240. Trato de ser comprensivo cuando alguien me trata mal _____

II. ESCALA ALT-CPE

Instrucciones: Por favor indique qué tan seguido lleva usted a cabo las siguientes acciones, cuando se presenta la ocasión de hacerlo.

0=*Nunca* 1=*Casi nunca* 2=*Casi siempre* 3=*Siempre*

1. Regalar ropa usada que ya no utiliza pero que está en buen estado. _____
2. Brindar atención a alguna persona que tropieza, o que se cae, o que se lastima en la calle. _____
3. Contribuir económicamente con la Cruz Roja. _____
4. Visitar a enfermos en hospitales. _____
5. Ayudar a personas mayores o incapacitados a cruzar la calle. _____
6. Guiar a personas para localizar alguna dirección. _____
7. Regalar una moneda a indigentes (pobres en la calle). _____
8. Participar en eventos para recolectar fondos para organizaciones civiles como los bomberos, la Cruz Roja, etc. _____
9. Donar sangre cuando escucha en la radio o televisión que alguna persona necesita del mismo tipo de sangre que usted tiene. _____
10. Colaborar con sus compañeros de escuela o del trabajo a explicarles y ayudarles en tareas que no entienden. _____
11. Espero tener una carga completa de ropa antes de meterla a la lavadora _____
12. Manejo en las vías rápidas a velocidades menores a 60 kph _____
13. Guardo y reciclo el papel usado _____
14. Separo botellas vacías para reciclar _____
15. Le he hecho saber a alguien que se ha comportado de manera que dañe el ambiente _____
16. Compro productos en empaques que pueden volver a utilizarse _____
17. Compro productos (frutas y verduras) de temporada _____
18. Leo acerca de temas ambientales _____
19. Platico con amigos acerca de problemas relacionados con el ambiente _____
20. En el verano apago el aire acondicionado o cooler cuando dejo mi casa por más de cuatro horas _____

21. Animo a mis amigos y familiares para que reciclen _____
22. Ahorro gasolina, caminando o viajando en bicicleta _____

III. ESCALA FRUG

Instrucciones: Por favor, en la línea de la derecha coloque el número de respuesta que considere más apropiado, para cada una de las siguientes afirmaciones:

0=Totalmente en desacuerdo 1=En parte en desacuerdo
2=Ni de acuerdo ni en desacuerdo
3=En parte de acuerdo 4=Totalmente de acuerdo

1. Si mi carro funciona aún bien, no compro uno más nuevo, aun teniendo el dinero _____
2. Utilizo la misma ropa que la temporada pasada, aunque pueda comprarme nueva. _____
3. Aun teniendo dinero no lo empleo para comprar joyas. _____
4. Me compro muchos zapatos para que combinen con toda mi ropa. _____
5. Compro más comida de la que nos hace falta a mí y a mi familia _____
6. Una gran parte de mi dinero lo empleo para comprar ropa. _____
7. Casi siempre como en mi casa, en lugar de ir a restaurantes o taquerías. _____
8. Si voy a un lugar que no está lejos, prefiero caminar que mover mi carro. _____
9. Reuso los cuadernos y las hojas de papel que sobran al terminar cada ciclo escolar _____
10. Vivo sin lujos, aunque pueda dármelos. _____
11. Mi pareja tiene el mismo derecho que yo a decidir sobre los gastos en la familia _____
12. En mi trabajo, trato a todos mis compañeros como mis iguales, sin importar si son o no mis subalternos _____
13. En mi casa, los niños tienen el mismo derecho que los adultos a tomar decisiones importantes para la familia _____
14. En mi familia, hombres y mujeres tienen las mismas obligaciones en el aseo de la casa _____

15. Trato a los indígenas de la misma manera que a las personas que no lo son _____
16. Mi trato para las personas pobres es igual que el que tengo con los más ricos _____
17. En mi familia, las niñas tienen la misma oportunidad de estudiar (hasta donde quieran) que los niños _____

IV. VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Edad_____ Sexo_____

Ingreso mensual familiar_____

Años de escolaridad: 1 2 3 4 5 6 Primaria
7 8 9 Secundaria
10 11 12 Preparatoria
13 14 15 16 17 Universidad
18 19 20 21 22 Posgrado

¡Muchas gracias!